

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

UNASUR: ¿motor eficaz para encaminar el proceso de integración latinoamericano o solo un nuevo espacio de diálogo y cooperación entre estados?

María Verónica Granja Albán

Carlos Meléndez, Ph.D., Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, agosto de 2015

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

UNASUR: ¿motor eficaz para encaminar el proceso de integración latinoamericano o solo un nuevo espacio de diálogo y cooperación entre estados?

María Verónica Granja Albán

Carlos Meléndez, Ph.D.,
Director de la tesis

Tamara Ann Trowsell, Ph.D.,
Coordinadora de Carrera

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.,
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, agosto de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: María Verónica Granja Albán

C. I.: 1708119589

Lugar: Quito Fecha: agosto de 2015

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi padre que me ha enseñado mediante su ejemplo que solo el trabajo y esfuerzo constante son las claves para hacer realidad nuestros sueños. Me enseñó además que el secreto de los triunfadores no está en no cometer errores sino en aprender de ellos y buscar la solución. Gracias por todo, mis triunfos te los debo a ti.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad San Francisco de Quito que fue el escenario de una gran experiencia de aprendizaje no solo académico sino de vida. También agradezco a todos mis profesores, compañeros y amigos que de una u otra forma influyeron en mi desarrollo académico y personal fomentando en mi el gusto por el continuo aprendizaje. Quiero agradecer especialmente a José Julio Cisneros y Mónica Espinosa quienes me apoyaron y guiaron en el proceso final de la culminación de mis estudios, fueron un apoyo muy importante.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar el papel que tiene la Unión de Naciones Sudamericanas – UNASUR en el proceso de integración de América Latina y su relevancia en contraste con iniciativas previas e incluso con las aún existentes. Se tratará de explicar cual es su verdadero rol en el presente y cual podría llegar a ser su trascendencia en el futuro de los países latinoamericanos, y si se lo ve en el camino correcto y con las condiciones propicias para poder convertirse en el gestor de una auténtica supranacionalidad en la región.

Mediante un rápido vistazo de la historia de la integración, o más bien, de los intentos integracionistas de Latinoamérica; este estudio intenta explicar cuáles son las verdaderas necesidades, motivaciones y propósitos diferenciadores que posee este organismo regional para ser considerado un efectivo instrumento de integración. Además se pretende analizar la solidez de las bases sobre las cuáles fue establecido con el propósito de realizar una especie de análisis comparativo con intentos anteriores para así poder proyectarnos y descubrir posibles errores y oportunidades.

En el mundo actual se vuelve cada vez más notoria la necesidad de unir fuerzas para poder tener presencia y protagonismo en el escenario internacional. La Unión de Naciones Sudamericanas – UNASUR, es al mismo tiempo un nuevo reto y una nueva oportunidad para que este objetivo pueda ser cumplido.

ABSTRACT

The main objective of this work is to analyze the purpose of The Union of South American Nations – UNASUR in the integrative process of Latin America and also its relevance in contrast to previous and actual initiatives. It tries to explain its main role played in the present and the importance it might gain in the future for Latin American countries trying to answer whether it is in the correct path and with the proper conditions in order to become the promoter of an authentic supranational conviction in the region. Through a prompt review of its integration efforts through history, this analysis tries to explain which are the real and different motivations, necessities and goals that their regional organism has in order to be considered an effective instrument of Latin America's integration. Furthermore, it aims to analyze as well the strength of the foundations on which was established with the purpose of making a kind of comparative analysis with previous attempts and successful cases considered in order to project ourselves and uncover potential errors and opportunities. It becomes increasingly apparent in today's world the need to join forces to have a presence and role in the international arena. The Union of South American Nations - UNASUR, is both a new challenge and a new opportunity for this purpose is fulfilled.

TABLA DE CONTENIDO

Dedicatoria	5
Agradecimientos.....	6
Resumen	7
Abstract.....	8
Tabla de contenido	9
TABLAS.....	11
FIGURAS.....	11
CAPITULO 1.....	12
INTRODUCCION AL PROBLEMA.....	12
Antecedentes.....	13
Integración latinoamericana.	13
El problema.....	19
Hipótesis.....	20
Preguntas de investigación.....	22
Contexto y marco teórico.....	22
El propósito del estudio.....	24
El significado del estudio.	25
Definición de términos.....	27
Integración Regional.....	27
Integración Económica.....	28
Integración Política.....	28
Soberanía.....	28
Supranacionalidad.....	29
Presunciones del autor del estudio.....	30
Supuestos del estudio.....	30
CAPITULO 2.....	32
REVISION DE LA LITERATURA.....	32
Géneros de literatura incluidos en la revisión.....	32
Fuentes.	32
Pasos en el proceso de revisión de la literatura.....	32
Formato de la revisión de la literatura.....	33
Tema 1. Cronología del proceso de integración latinoamericana.....	33
Tema 2. Oportunidades y desafíos de la región sudamericana.....	38
Tema 3. El rumbo hacia un regionalismo del siglo XXI.....	42
Tema 4. Orígenes de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR.....	47
Tema 5. La UNASUR como pieza importante de la integración regional.....	53
CAPITULO 3.....	61
METODOLOGIA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACION.....	61
Justificación de la metodología seleccionada.....	62
CAPITULO 4.....	63

ANÁLISIS	63
Detalles del análisis	63
Importancia del estudio.....	66
CAPITULO 5.....	68
CONCLUSIONES.....	68
Respuestas a las preguntas de investigación	68
Limitaciones del estudio	71
Recomendaciones para futuros estudios.....	73
Bibliografía	75
ANEXO A: objetivos específicos de UNASUR.....	78
ANEXO B: DATOS DISTRIBICION DE RIQUEZA MUNDIAL	80

TABLAS

Tabla 1 Antecedentes de la UNASUR	51
---	----

FIGURAS

Grafico 1 PIB mundial por regiones 2013	39
Grafico 2 PIB per cápita por regiones 2013	39
Grafico 3 Tasa de crecimiento del PIB / Evolución PIB per cápita 2000 - 2013	40
Grafico 4 Países miembros de UNASUR.....	53

“¿Adonde va la América, y quién la junta y guía? Sola y como un solo pueblo, se levanta.
Sola pelea. Vencerá sola”.
José Martí

(Discurso en la Sociedad Literaria Hispanoamericana de
Nueva York . 19 de diciembre 1889)

CAPITULO 1

INTRODUCCION AL PROBLEMA

A pesar del anhelo y la necesidad de una América Latina más articulada, la ausencia de una auténtica conciencia integracionista, acorde a la realidad política, social y económica de la región; ha impedido por varios años, el surgimiento de un verdadero proyecto de integración. Esta carencia ha provocado que los intentos de una real unificación entre los países de Latinoamérica carezcan de solidez, razón por la cual, 200 años después de los primeros intentos surgidos en la época independentista, aún no hayamos podido ver resultados concretos en la región. El pensamiento acerca de que la auténtica integración latinoamericana podría traer enormes beneficios a la región es generalizado y muy utilizado en el discurso político de sus países pero aun no es un proyecto integral palpable que pueda ser visualizado en el corto plazo.

Si bien es cierto, a lo largo de la historia han existido numerosos e importantes ejemplos que giran en torno a este anhelado proyecto, estos no han avanzado mucho más allá de aquella visión meramente económica que ha desembocado en la creación de varios acuerdos comerciales y el establecimiento de ciertos organismos de relevancia en su momento, que a pesar de su importancia no constituyeron la esencia de un verdadero proyecto político de integración. Sin embargo, en este nuevo milenio, la aparición de un nuevo organismo regional, la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, que pretende

ser de carácter supranacional ha traído al escenario regional nuevas expectativas e interrogantes con relación al futuro de la integración latinoamericana. Su importancia no radica en el hecho de ser un nuevo intento integracionista en surgimiento, sino más bien en la posibilidad que sea el reflejo de una madurez que ha venido desarrollándose en América del Sur, o la consecuencia de experiencias previas por medio de las cuales se podría estar finalmente logrando entender y al mismo tiempo palpar la importancia de una verdadera noción de integración y de su institucionalidad, que abarca no solo el aspecto económico sino también el político, social y cultural.

La ineficacia de la visión integracionista de América Latina o la falta de esta visión, ha resultado en la incapacidad de sus líderes y de varios de sus organismos en lograr para América Latina los beneficios que ésta trae, tales como el desarrollo y la relevancia internacional que le permitirían ser un protagonista con poder de decisión en el sistema global. La aparición reciente de nuevos entes regionales como la UNASUR permiten visualizar la posibilidad de que se esté plasmando finalmente un verdadero proyecto de integración regional bajo una perspectiva coherente con la realidad latinoamericana basándose en sus necesidades y expectativas.

Antecedentes

Integración latinoamericana.

La integración regional no es un fenómeno nuevo y cada vez ha ido tomando mayor importancia en el contexto de las relaciones internacionales. Según los autores Schiff y Winters, en la publicación *Regionalism and Development*, todos los países actualmente son miembros de al menos un bloque u organización regional y casi dos tercios del

comercio mundial es efectuado bajo acuerdos de este tipo. Un aspecto muy importante a tener en cuenta es que los países en vías de desarrollo consideran que los procesos de integración son una herramienta clave para el desarrollo y aunque estos no estuvieran siendo partícipes de alguno, la relevancia de estos procesos influyen cada vez más en la economía global y por lo tanto en el futuro de estos países ya sea de forma directa o indirecta. (Schiff & Winters, 2003) Varios siglos atrás ya se estaban llevando a cabo este tipo de iniciativas, como por ejemplo las uniones aduaneras de las provincias de Francia en 1664, la firma de acuerdos de libre comercio de Austria y sus vecinos en los siglos XVIII y XIX, la unión aduanera de Prusia y Hesse-Darmstadt en 1828 y muchas otras. Aunque ya para finales del siglo XIX se consideraba como una verdadera fiebre a las diversas iniciativas de integración europea, muchas terminaron en el olvido. Cabe enfatizar que a pesar de que en Europa el fenómeno integracionista ha sido muy fuerte, este fenómeno no ha sido exclusivo de ese continente ya que en Latinoamérica las iniciativas integracionistas también han sido parte de su historia. (Mattli, 1999)

Ya desde su proceso independentista, América Latina y sus élites empiezan a entender la importancia de una integración en la región. La vulnerabilidad que sentían con relación a su estatus de libertad conseguía que se despertara la necesidad de juntar fuerzas para poder hacer frente a posibles nuevos intentos de conquista. Sin lugar a dudas, Simón Bolívar ha sido uno de los personajes más importantes en la historia de Latinoamérica, no solo por su trascendencia en el logro de la independencia de las ex colonias españolas sino además por ser quien más lejos llegó en la consecución de los ideales y en la construcción de las bases integracionistas de la región, pero que lastimosamente con el pasar de los años se fueron convirtiendo en una utopía. Estos ideales integracionistas de Bolívar fueron también compartidos por la mayoría de

libertadores pertenecientes a su generación, y es muy probable que estos hayan surgido gracias a la influencia proveniente del contacto que tuvo con el diplomático Francisco de Miranda quien fue realmente el primero en mentalizar este proyecto de unión latinoamericana ya a finales del siglo XVIII. Miranda vislumbraba ya desde ese entonces la importancia de vincular la idea de integración conjuntamente con aquella de la liberación. Con la firma de un documento conocido como el Acta de París, en la que participó Miranda junto a José del Pozo y Sucre y Manuel José de Salas, se encargó a los firmantes realizar esfuerzos para que Gran Bretaña y Estados Unidos apoyaran en la independencia del continente. En este documento se vislumbraba la conformación de un “cuerpo representativo continental” que luego con el “bosquejo de gobierno federal” de Miranda en el que se proponía la creación de una asamblea hemisférica llegarían a ser claros ejemplos de la relevancia que bajo su visión tenía la noción de constitucionalidad como marco para una integración regional de modo tal que se transforme en un proceso sostenible y genuino. (Guerra Vilaboy & Maldonado Gallardo, 2000)

Dentro de la propuesta de Bolívar estaba la creación de una unidad política que lograra agrupar todas las ex colonias en un solo ente. En su Carta de Jamaica se planteó claramente su estrategia integracionista y sus ideales con relación a esto.

“Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; más no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América. ¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de

Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las Repúblicas y podamos discutir sobre los altos intereses con las naciones de las otras partes del mundo.” (Bolívar, 2014)

La primera puesta en marcha de esta idea por parte de Bolívar fue la creación de la República de Colombia (La Gran Colombia) en 1819 mediante la unión de Venezuela y Nueva Granada, uniéndoseles posteriormente en 1921 Santo Domingo, Panamá y Ecuador. Luego de esto, el esfuerzo de mayor relevancia de Simón Bolívar fue la Asamblea convocada en la ciudad de Panamá en 1826, mejor conocida como el Congreso de Panamá, con la finalidad de crear una confederación de países independientes, al cual asistieron delegaciones de la Gran Colombia, México, Perú, Bolivia y Guatemala. Como resultados se obtuvo el acuerdo de un tratado perpetuo de unión y confederación, la creación de un ejército interamericano para la defensa común y la renovación del Congreso cada dos años con la posibilidad de que asistan otros países. Lastimosamente, a pesar de los esfuerzos, los acuerdos no fueron ratificados por todos los asistentes debido a las rivalidades existentes entre estos y también debido a la oposición de Estados Unidos que no quería este tipo de unión en América Latina. (Ecured, 2015)

La formación de los estados latinoamericanos en el siglo XIX estuvo claramente influenciada por ideas provenientes de Europa. El concepto de Estado-Nación surgió en el continente europeo con la Paz de Westfalia, después de la Guerra de los 30 años en 1648, dando un papel primordial a la territorialidad y su soberanía y al concepto de seguridad. El pensamiento de las élites promotoras de la independencia tuvo mucha influencia en aquellas ideas provenientes de la época de la Ilustración las cuales discutían sobre temas tales como la separación de los poderes del Estado en tres: ejecutivo, legislativo y judicial;

el fortalecimiento del concepto de “nación”, o de los principios de libertad, igualdad y fraternidad productos de la Revolución Francesa. Es así como este cumulo de influencias fue poco a poco moldeando y perfilando las instituciones y organizaciones políticas de la época en América Latina. En medio de estas influencias, empieza a establecerse en América Latina una notoria separación de las clases sociales, y es en este contexto de distinción de clases en el que las ideas del economista Adam Smith sobre el libre intercambio y el capitalismo empezaban también a tener influencia en la región. Esta separación de clases y de intereses, podría decirse que fue una de las primeras causas para que aquellas ideas integracionistas iniciales no tuvieran el apoyo requerido en esa época. (Vieira Posada, 2008)

En el siglo XX seguía latente en América Latina la idea de la necesidad de unidad regional pero sin las bases adecuadas aun para llevarlo a efecto. La región sentía cada vez más la expansión norteamericana y veía el poderío que esta nación iba adquiriendo al ser una sociedad industrial avanzada, mientras que la realidad de Latinoamérica era otra completamente diferente. Como consecuencia de las intervenciones militares norteamericanas en Centroamérica y el Caribe, se fueron generando reacciones antiimperialistas gracias a las cuáles esa búsqueda de unidad tomaba cada vez más fuerza de modo tal que los líderes de movimientos sociales y revolucionarios de América Latina utilizaban este concepto de unión como una herramienta para enfrentar el expansionismo, transformándolo así en cierta forma en una referencia ideológica con tintes nacionalistas. (Guerra Vilaboy & Maldonado Gallardo, 2000) Años más tarde y como resultado del “panamericanismo” impulsado por Estados Unidos dentro del continente, podemos destacar la constitución en 1948 de la Organización de Estados Americanos (OEA) volviéndose este organismo multilateral en el principal órgano del sistema interamericano.

Dentro de sus principales objetivos establecidos en su Carta se encuentran: la paz, la seguridad del continente, la consolidación de la democracia, la no intervención y la solución pacífica de las controversias. La integración panamericana nunca fue algo que haya sido anhelado por parte de los habitantes latinoamericanos y a decir verdad no fue vista con mucho agrado ya que la idea generalizada era que este vínculo fue impulsado solo para beneficio del país norteamericano. Sin embargo la OEA como organismo de carácter regional puede ser considerado como un gran avance en la institucionalización de los procesos de integración. Con la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como organismo dependiente de las Naciones Unidas, surge una nueva etapa la cual se ve caracterizada por la popularidad de un modelo de integración cuyo enfoque predominante fue lo económico. Es así que los países latinoamericanos por recomendaciones de la CEPAL, adoptaron un nuevo modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, al mismo tiempo que empezaron a considerar la formación de un Mercado Común. (Huertas, 2012)

Esta época, si bien es cierto tuvo una gran actividad en lo que a intentos integracionistas se refiere, no logró plasmar en ninguno de ellos un verdadero proyecto que establezca una auténtica unidad. Las causas de este fracaso pueden estar en el hecho de que la visión de este período estaba muy limitada al comercio y nunca se establecieron mecanismos de control, además de una gran falta de liderazgo de sus gobernantes. A pesar de que esta etapa fue poco productiva en el sentido integracionista regional, se puede decir que si se llegaron a sentar las bases para que un proyecto de integración bien definido pueda ir tomando sentido de acuerdo a las realidades y necesidades de la región.

El problema

A lo largo de la historia de América Latina se ha tratado de dar vida a un proyecto de integración el cual, ya desde la época post colonial, surge como una necesidad inminente de la región para fortalecer al territorio y salvaguardar su independencia. Se podría argumentar que aquella perspectiva totalmente idealista de una “Patria Grande” evocada por los pensadores independentistas tales como Simón Bolívar y José Martí podía haber estado acorde a la época, pero el problema surge cuando aquella propuesta con cierto tinte idealista no llega a fortalecerse a través de los años ni a transformarse en un concepto más preciso que vaya acorde al momento y pueda ser planificado y estructurado. En cierto modo, con el pasar del tiempo esa visión idealista ha ido perdurando sin lograr consolidarse como un verdadero proyecto de integración.

Dentro de un contexto mundial cada vez más complejo, los países de América Latina sienten cada vez más la necesidad de unir fuerzas y consolidar de una vez por todas el proyecto que tantos años ha permanecido en estado estacionario. Los líderes latinoamericanos han caído en cuenta, finalmente, que un verdadero proyecto de integración debe abarcar no solo el aspecto económico sino también el social, político y cultural para así poder afrontar conjuntamente y de manera multidisciplinaria el gran problema del subdesarrollo que acosa a la región. Lo que se busca bajo esta nueva visión es tratar de disminuir las grandes asimetrías que por separado tienen los países de América Latina en un escenario internacional globalizado el cual trae nuevos retos y en el cual debe haber actores preparados que tengan una verdadera presencia y poder de decisión. A sabiendas de que lo que sucede en el sistema internacional afecta a todos sus actores ya sea directa o indirectamente, es esencial tanto para el presente y el futuro de Latinoamérica

que se establezca un liderazgo regional para que no se limiten a ser meros observadores y que otros decidan por ellos de tal manera que esto se vea reflejado en un constante desarrollo de América Latina.

La aparición de numerosos organismos y acuerdos que han surgido como intentos integracionistas de la región ha llenado de decepción a los habitantes latinoamericanos ya que hasta el momento no ha podido consolidarse ese proyecto tan anhelado que empezó a florecer desde la época independentista. Se ha generado una gran expectativa en la actualidad con la aparición de nuevos organismos que pretenden aprender de experiencias pasadas y enfocarse en la identidad de una región para establecer la institucionalidad y los mecanismos adecuados para que finalmente se pueda dar marcha a un verdadero proceso integracionista latinoamericano. Uno de estos es la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, razón por la cual es imperativo entender que tan beneficiosa puede llegar a ser su instauración en términos de liderar el ya mencionado proceso de integración regional que no ha logrado avanzar, y que tan factible es que esto culmine en un feliz término para los países de América Latina.

Hipótesis

La hipótesis de este trabajo pretende encontrar la relación que podría existir entre la institucionalidad coherente y efectiva de un organismo internacional y su éxito en el proceso de integración regional. La falta de discernimiento latinoamericano sobre lo que implica una verdadera unión regional es una de las principales razones para que los organismos que han aparecido a través de los años no hayan podido plasmar la verdadera consecución de un proyecto regional y que por lo tanto la tan ambicionada integración aun

no haya podido hacerse realidad en América Latina. Esta incomprensión y falta de visión integracionista, acompañada de esa dificultad por parte de los países latinoamericano de ceder sus atribuciones soberanas a un organismo se han visto reflejados en una serie de errores lo que ha generado constantes fracasos que no han podido llevar a cabo de manera eficiente el proyecto integracionista tan anhelado por los países del continente sudamericano.

Tras estas varias tentativas fallidas de crear un proceso de integración efectivo en América Latina debido a una serie de errores dentro de los cuales se destacan la ausencia de una verdadera conciencia integracionista, la falta de liderazgo de sus gobernantes, entre otros; el nuevo milenio se presenta con nuevas visiones y paradigmas los cuales gracias a la experiencia adquirida de los fracasos anteriores y a las bases que se han logrado establecer podrían lograr de una vez por todas trazar el camino a la consolidación del tan anhelado proceso de integración latinoamericana.

La hipótesis plantea que la creación de la UNASUR es el reflejo de esas experiencias adquiridas y que pretender converger los intereses de sus países miembros a una escala multidimensional enfocada no solo en lo económico sino en lo político, social y cultural con el propósito claro de ser el motor necesario para reinstaurar el fallido proceso de integración latinoamericana. Es importante plantear la complejidad de este objetivo al pretender establecer, como requisito para esto, la noción de supranacionalidad, la cual para poder implementarla necesitaría de mucha madurez por parte de su países miembros ya que esto implicaría dejar a lado intereses que vienen conectados al concepto de soberanía.

Preguntas de investigación

Este trabajo tratará de responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo y hasta que punto un organismo regional como la UNASUR, que surge ante la necesidad de un fortalecimiento local en el campo político, económico, social y cultural en América Latina, podría alcanzar realmente un protagonismo sustancial en la consolidación de las bases del camino que permita construir de una vez por todas la tan anhelada integración latinoamericana? ¿Qué factores determinantes podrían explicar que este organismo tenga la capacidad de converger los intereses y expectativas de toda la región que lo diferencie de experiencias previas? ¿Se perfila la UNASUR como un buen mecanismo institucional para la solidificación de este proyecto?

A continuación se describirá en términos generales el contexto y marco teórico global dentro del cual se intentará contestar la pregunta de investigación.

Contexto y marco teórico

El siguiente estudio será realizado bajo un marco teórico de las relaciones internacionales dentro del cual se utilizarán como herramientas de análisis varias perspectivas tales como la perspectiva clásica realista de Hans Morgenthau la cual permitirá analizar más a fondo las razones y las expectativas de una unión regional dentro del pensamiento latinoamericano. Bajo esta visión, que pretende explicar las relaciones entre países en términos de poder se podrá construir un criterio sobre la enorme necesidad que han sentido desde un inicio los países latinoamericanos de unir fuerzas por medio de un efectivo proceso de integración regional con el propósito de hacerle frente a los diferentes tipos de desafíos que han experimentado en las diferentes épocas de su historia.

Otra de las teorías que servirán de apoyo en esta investigación es la Teoría del Neofuncionalismo, elaborada por el alemán Ernst Haas como resultado de un refinamiento analítico del Funcionalismo y con la cual se podrá analizar los aspectos primordiales que forman parte del tema de integración como son sus actores, los motivos, el proceso y el contexto para poder vincularlo con la iniciativa de la UNASUR. Además, conjuntamente con la perspectiva del Intergubernamentalismo se podrá abordar el manejo del tema de la supranacionalidad y el de la soberanía dentro del marco de este organismo regional. Finalmente, en un sistema internacional cada vez más globalizado como el actual y del cual surge como alternativa latinoamericana la UNASUR, la Teoría de la Interdependencia Compleja, desarrollada por Robert Keohane y Joseph Nye en su obra *Power and Interdependence: world politics in transition*, permite examinar la necesidad de América Latina de afrontar esta globalización mediante la unión regional para poder generar un contrapeso en el escenario mundial y abrirse un espacio importante en este y aprovechar las ventajas. En este marco teórico de análisis, las diferentes perspectivas mencionadas permitirán entender cuáles son las fuerzas determinantes y las proyecciones de un propósito integracionista latinoamericano que si bien empezó varios años atrás sin haber logrado consagrarse ni satisfacer las expectativas de la región hasta el momento, ahora presenta un nuevo intento unificador por medio de la UNASUR.

El caso de estudio, como ya se ha señalado, será el organismo regional recientemente constituido, Unión Suramericana de Naciones (UNASUR), como eje central de este análisis y del cual surge nuestra pregunta de investigación previamente mencionada. Con el propósito de determinar los elementos diferenciadores de este organismo, se hará un análisis cualitativo de los factores que lo caracterizan de modo tal

que nos permita entender la importancia de este ente y su posible influencia tanto en el presente como en el futuro de América Latina.

Adicionalmente a esto, se pretende examinar otro factor de relevancia que compete a este estudio que es aquel de la Integración. Analizaremos su conceptualización para poder comprender que características debe tener un verdadero proyecto de integración y que aspectos de este abarca la visión latinoamericana. Finalmente se hará un breve análisis comparativo con ejemplos de intentos integracionistas previos con el fin de encontrar las bases y experiencias tanto positivas como negativas de este proceso.

El propósito del estudio.

El siglo XXI se presenta en el escenario latinoamericano como una nueva etapa en la cual surgen nuevos impulsos con respecto a la integración regional. Junto a estos nuevos impulsos surgen también nuevas expectativas y desafíos los cuales se resumen básicamente en lograr concertación y unidad entre los países de América Latina los cuáles comparten una misma historia, cultura e identidad con el fin de alcanzar los objetivos que siempre han buscado como el desarrollo sustentable y sostenido de la región, la equidad, la disminución la pobreza y la desigualdad y otros más, pero ahora como esfuerzo conjunto y tratando de crear una convergencia junto con intereses y anhelos particulares.

Por todas estas razones, el propósito primordial de este estudio será analizar la importancia que tiene la reciente aparición de un proyecto tan ambicioso como el de la UNASUR para los países latinoamericanos dentro del contexto integracionista y su relevancia internacional. Se busca comprender en que se basan las expectativas que pueden estar generando su reciente aparición y si se debe a un cambio de enfoque sólido

con el que finalmente se prevé que la propuesta de integración iniciada varios años atrás empiece a tomar forma y esclarecer si realmente se ha generado una madurez proveniente de los intentos fallidos y si a causa de esto se han forjado las bases necesarias para que se pueda vislumbrar un proceso progresivo con estrategias bien definidas a futuro.

Finalmente, lo que este trabajo pretende es impulsar la búsqueda de conocimiento con relación al proceso de integración regional de América Latina de modo tal que todos sus habitantes nos involucremos y formemos parte de esto ya sea directa o indirectamente. Para esto es necesario no solo buscar el conocimiento sino generarlo mediante la elaboración de teorías y perspectivas, por parte de académicos y especialistas en la región, que se relacionen al proceso latinoamericano y a sus realidades. Es de este modo que las experiencias surgidas a lo largo del proceso cuyo intento ha sido la integración, nos permitirán entender que busca y necesita realmente la región de modo tal que este proyecto se pueda volver realidad y poder llegar a comprender cual es el momento adecuado para cada etapa.

El significado del estudio.

La tema de la integración latinoamericana ha sido uno de constante análisis debido a su álgido camino el cual no ha logrado avanzar a etapas más fructíferas que permitan brindar los resultados esperados. Cada nuevo intento ha generado muchas expectativas y por ende muchas desilusiones al no poderse concretar el proyecto al pasar de los años. Es por esta razón que se ha vuelto un tópico bastante sensible y que debido a los fracasos experimentados presenta también mucha desconfianza y renuencia cuando se lo pone de nuevo en discusión. A pesar de esto no deja de estar en la mente y en ciertos casos en los

proyectos o ideales de los habitantes latinoamericanos que siempre han visto en la integración una utopía y al mismo tiempo una necesidad urgente.

Las enormes expectativas que existen alrededor de la creación de la Unión de Naciones Suramericanas por parte de los latinoamericanos hace que este tema sea uno de mucha relevancia no solo para la región latinoamericana sino a nivel global. Además debido a su reciente aparición se ha convertido un tema de gran actualidad y constante análisis razón por la cuál se vuelve muy importante estar actualizado y al corriente de los acontecimientos que ocurren en torno a los países que conforman la UNASUR y a las respuestas y soluciones que este organismo presenta en el transcurso de su intento de converger los intereses y necesidades de estos países.

Este estudio puede ser de utilidad para todo latinoamericano que vive los efectos de las relaciones que se dan día a día entre los países de la región y que quiere entender más a fondo que se puede esperar de los acercamientos tanto políticos como económicos y sociales que surgen a diario entre los países de América Latina. Además este análisis le puede interesar a todo aquel que tenga interés en los organismos regionales de Latinoamérica, especialmente en la UNASUR y que aspire estimar que tan prometedoras son las circunstancias y factores que rodean al proceso de integración de esta región y sus posibles efectos dentro del sistema internacional.

Definición de términos

Dentro de este trabajo se hará uso de algunos términos clave los cuales se explicarán a continuación utilizando las definiciones que más se ajustan al tema analizado lo cual brindará una mejor comprensión a los lectores.

Integración Regional

Este concepto es bastante amplio y en cierta forma ambiguo, pero para el análisis en cuestión haremos uso de las siguientes definiciones:

“La formación de una unidad diferenciada, formando un bloque político-económico, y también, en ciertos casos, social y cultural con el fin de lograr mayor fuerza, cooperación y solidaridad y fijándose metas compartidas”. (deconceptos.com)

“El proceso por el cual actores políticos en diversos y distintos ámbitos nacionales aceptan desviar sus lealtades, expectativas y actividades políticas hacia un nuevo centro, cuyas instituciones poseen o demandan jurisdicción sobre los Estados nacionales preexistentes”. (Como se cita en Haas, 1958, p.16) (Nye, 1969)

“Conjunto de procesos que produce y sostiene un sistema de concordancia en el nivel internacional en el cual los agentes encuentran posible armonizar coherentemente sus intereses, transar sus diferencias y cosechar recompensas mutuas por sus interacciones”. (Como se cita en Puchala,1972, p.277) (Dougherty & Pfaltzgraff, 1993)

Integración Económica

“Proceso de eliminación de restricciones al comercio internacional, los pagos y la movilidad de los factores. Por lo tanto, genera la unión de dos o más economías nacionales en un acuerdo comercial regional. Tiene 5 etapas: zona de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica y unión monetaria”. (Carbaugh, 1999)

Integración Política

“Proceso que puede llegar a una condición en la cual un grupo de gente ha alcanzado, dentro de un territorio, un sentido de comunidad y de instituciones y prácticas los suficientemente fuertes para asegurar, durante un largo tiempo, expectativas confiables de cambio pacífico entre su población”. (Como se cita en Deutsch, 1957, p.5) (Dougherty & Pfaltzgraff, 1993)

“Reducción o abolición del poder soberano de las naciones-estado modernas”. (Pentland, 1973)

Soberanía

Hans J. Morgenthau en su libro *Politics Among Nations* explica que “la concepción moderna de soberanía nació a finales del siglo XVI con relación al fenómeno de estado territorial. En su relación hacia lo político lo sintetiza como la aparición de un poder centralizado que ejerce su autoridad por medio de la elaboración de leyes y el reforzamiento de estas dentro de un territorio establecido”. (Morgenthau, 2006)

Supranacionalidad

“La pérdida de soberanía por parte de un Estado nacional que le cede voluntariamente a un nuevo y mas amplio centro, cuyas instituciones disponen de competencias que afectan, en mayor o menor grado, a los estados preexistentes”. (Morata, 1998)

“Poder, real y autónomo, puesto al servicio de varios de objetivos comunes a varios estados”. (Pescatore, 1973)

Presunciones del autor del estudio

Una de las presunciones de este estudio sostiene la idea de que debido a la serie de fracasos que América Latina ha enfrentado a lo largo de sus intentos por darle forma al proceso de integración que ha pretendido desde su independencia, ha podido adquirir la experiencia necesaria para poder encaminar este anhelo dentro de una nueva etapa.

Gracias a las bases establecidas por otros organismos tales como la CAN y el MERCOSUR se ha podido dar forma a un proyecto que abarca ya no solo los aspectos económicos de la integración sino también otros de gran importancia para que el proceso se complete, es decir toma en cuenta también los aspectos políticos y sociales.

Con respecto a Ecuador, este análisis presume que el hecho de que la sede de este organismo se encuentre en este país representa una gran oportunidad para él ya que le permite adquirir un mayor protagonismo dentro del desarrollo de las actividades que a este organismo le competen y de este modo acrecentar al mismo tiempo su presencia en el escenario global.

Supuestos del estudio

Mi primer supuesto dentro de este estudio es que el proceso de integración de América Latina ha sido hasta el momento un proceso fallido que no ha cumplido con las expectativas de establecer los vínculos multidimensionales que una verdadera y afianzada integración plantean, pero que a pesar de esto la búsqueda y la necesidad de consolidarlo por parte de sus gobernantes y habitantes sigue presente con grandes expectativas puestas en los nuevos organismos que se han instituido en los últimos años.

Un segundo supuesto asume que América Latina es una región que al provenir de un mismo pasado histórico en el que sus naciones fueron colonias europeas comparte grandes similitudes no solo de idioma sino de cultura e identidad lo cual hace una unión entre ellas sea un proceso factible ya que comparten también el mismo tipo de problemas dentro del sistema global principalmente el de las asimetrías y el del subdesarrollo.

Finalmente el último supuesto es que la UNASUR se origina y se desenvuelve en un ambiente de predisposición de todos sus países miembros por converger sus intereses y de que existe la convicción de que al haber ratificado su Tratado Constituyente deberán respetar las normas y compromisos asumidos.

A continuación se encuentra la Revisión de la Literatura la cual se encuentra dividida en cinco partes de acuerdo a los temas analizados. Esto está seguido de la explicación de la metodología de investigación aplicada, el análisis de datos encontrados y finalmente las conclusiones.

CAPITULO 2

REVISION DE LA LITERATURA

Las herramientas utilizadas en esta investigación son netamente herramientas de carácter académica las cuales se han podido extraer de bibliotecas de varias universidades y centros de estudio, al igual que por medio de bases de datos de renombre.

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes.

La información consultada proviene primordialmente de revistas indexadas, libros académicos y periódicos nacionales e internacionales que permiten una mayor actualización de las noticias diarias concernientes al tema de investigación, en este caso la integración de América Latina y los diarios acontecimiento dentro del marco de la UNASUR. Utilizaré también los datos de páginas web oficiales que estén relacionadas al tema de estudio ya que sus datos publicados son de relevancia para en análisis en cuestión.

Considero que es importante hacer un balance adecuado entre la información con datos actuales como la que se encuentra en periódicos y páginas web debe estar encajada con enfoques teóricos y análisis previos lo cual se localiza en los libros y artículos de bases de datos verificadas.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Los temas de la revisión de la literatura fueron elaborados primeramente bajo una lluvia de ideas que me permitieron enfocarme en temas específicos. Posteriormente ya con un tema más conciso se procedió a la búsqueda por internet lo cual me permitió adentrarme

más en el tema de investigación y de esta forma pude hacer una selección de artículos importantes y de igual manera de autores reconocidos permitiéndome la accesibilidad a un mayor número de fuentes ya con un mejor conocimiento del tema.

Formato de la revisión de la literatura

En lo que al diseño de la literatura respecta, voy a realizar una revisión cronológica que me permita analizar inicialmente el contexto histórico de la integración latinoamericana y sus procesos. Posteriormente procederé a enfocarme en la revisión de temas específicos y de casos relacionados al tema principal para finalmente enfocarme en revisar el tema central y sus detalles específicos que en este caso son la creación y evolución de la UNASUR.

Tema 1. Cronología del proceso de integración latinoamericana

A continuación se procederá a hacer una revisión de orden cronológica de los procesos que han surgido en la historia de América Latina en su intento de lograr la integración de su región.

A inicios del siglo XVIII el mundo enfrentaba cambios importantes que derivaban de la finalización del poderío del imperio francés. La independencia de América Latina se yuxtaponía a un escenario europeo en el cual el equilibrio de poder sufría grandes transformaciones y surgía un nuevo orden mundial con el Congreso de Viena¹. La

¹ Congreso de Viena: Serie de conferencias en las cuales participaron las principales potencias europeas con el fin de rediseñar el mapa político europeo después de la derrota del imperio napoleónico. Tuvieron lugar en la ciudad de Viena desde mayo del 1814 hasta junio de 1815. (<http://www.historialuniversal.com/2010/07/congreso-de-viena-1814-1815.html>)

proclamación de la Carta de Jamaica² de Simón Bolívar es un claro ejemplo de esa búsqueda integracionista que surgía como una estrategia que permitiese afrontar los desafíos de la época, tales como la posibilidad de intervenciones en la región. Una vez establecida la República de Colombia, se vislumbraba que ésta fuera quien liderara el proceso y que Panamá actuara como el punto estratégico para la conexión de América Central y América del Sur. Lastimosamente éste fue también el inicio de los obstáculos para que el mencionado proyecto integracionista pueda llegar a ejecutarse ya que prevalecieron aquellos intereses locales de quienes no estaban de acuerdo con la visión política de Bolívar. (Huertas, 2012)

Otro de los pilares del proyecto integrador latinoamericano es el ensayo escrito por José Martí en 1891, *Nuestra América*, el cual, en medio de su lucha por la independencia cubana, expresa la necesidad de unir al pueblo latinoamericano para lograr consolidar causas comunes. De cierta forma evoca ya en ese momento las preocupaciones que surgirían en el siglo posterior. (Martínez Gómez, 2005-2012) La intervención estadounidense en la independencia cubana fue el comienzo de un nuevo escenario en el cual surgía un riesgo adicional para América Latina ya que Estados Unidos empezaría a establecer las bases para su hegemonía en América Latina con una política exterior intervencionista que comenzó a vislumbrarse desde la proclamación de la “Doctrina Monroe” la cual pretendía avalar la intervención de este país en caso de que surgieran actos que pudiesen ser considerados como agresión dentro del continente americano. (Huertas, 2012) Este concepto intervencionista estadounidense se afianzó luego con la Enmienda Platt que fue un apéndice establecido por el Congreso de los Estados Unidos a la constitución cubana que

² Carta de Jamaica: Texto escrito por Simón Bolívar en 1815, en respuesta a un comunicado. Resume el programa político y estratégico de su visión integracionista para América Latina. (<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28214786014>)

establecía el derecho de intervención militar en la isla en caso de que surgiera algún riesgo dentro de este territorio que amenazara su independencia.

Es así que gracias a la creciente influencia estadounidense en América Latina surge el “Panamericanismo”, el cual acoge una supuesta convergencia de intereses entre todos los países que forman parte del continente americano. Esta idea si bien fue acogida, tuvo mucha desconfianza por parte de los países latinoamericanos ya que veían en esta una posible forma de dominación más que de unión. Las diferencias culturales, étnicas y de idioma se hicieron cada vez más notorias por lo que este concepto de Panamericanismo fue transformándose en “Interamericanismo” con la creación de su principal órgano, la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948, con base en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. (Borja, 1990). Realmente este organismo tiene sus orígenes en la conferencia Internacional Americana de 1890 que se realizó en Washington dando lugar a la creación de un organismo multilateral conocido como la Unión Internacional de Repúblicas Americanas con una visión original netamente comercial. Es en la OEA como tal que se empieza a buscar el fortalecimiento del sistema interamericano estableciéndose como sus principios fundamentales la búsqueda de la paz, la seguridad, la democracia, la no intervención y la solución pacífica de controversias establecidas en su Carta. (Huertas, 2012)

Ya en la década de los 60, con una economía dependiente del libre acceso hacia los mercados industriales para sus importaciones de bienes primarios, América Latina empieza a sentir los efectos negativos en su comercio con la creación de la Comunidad Europea debido a su política proteccionista hacia la agricultura de su región y además a las preferencias arancelarias hacia sus colonias africanas justo en un momento ya bastante complicado económicamente debido a la creciente asimetría con los países

industrializados. (Mattli, 1999) Este período esta basado en una estrategia de tipo económico con la cual nacen las ideas de sustitución de importaciones, proteccionismo y especialización, entre otras, como instrumentos dentro de un concepto integrador dentro de la región latinoamericana. La primera respuesta a las medidas europeas por parte de América Latina es la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en el año 1960 en base al Tratado de Montevideo conformada por once países: Argentina, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay, México, Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela y Bolivia. Su visión fue la creación de un área de libre comercio tratando de lograr de forma progresiva la integración de las economías de sus miembros basándose en la idea de reciprocidad. A pesar del positivo intercambio comercial que se logró, la asimetrías económicas entre sus estados, la rigidez que tenían sus mecanismo y la falta de liderazgo regional fueron los detonantes para que este proyecto no prosperara llegando a ser reemplazado por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) la cual esta vigente actualmente. (Huertas, 2012)

En la misma época pero ya a finales de la década de los 60's nace otro intento integracionista denominado Pacto Andino el cual posteriormente cambia su nombre a Comunidad Andina de Naciones (CAN) a través del Acuerdo de Integración Subregional conocido como Acuerdo de Cartagena cuyos países firmantes fueron Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y posteriormente Venezuela. Los objetivos de esta organización regional fueron un desarrollo equilibrado para mejorar el nivel de vida de sus poblaciones a través de la facilitación del involucramiento en la integración regional y la cooperación económica y social. La formación de un Mercado Común Andino y gradualmente uno Latinoamericano reduciendo las asimetrías existentes entre sus países es otros de sus objetivos importantes. (Salgado, 2010) En 1993 se logró establecer una Zona de Libre

Comercio en la cual sus países miembros eliminaron sus aranceles de modo que se daba paso a una libre circulación de mercancías. En lo que respecta a su política económica, ésta ha ido variando de acuerdo a la época y a sus necesidades. Empezó con un modelo cerrado bajo el sistema de sustitución de importaciones el cual fue luego modificado dando paso al modelo abierto en 1989 debido a la crisis de la deuda que causó efectos negativos en las economías de sus miembros. Posteriormente este modelo llegó a desgastar, a pesar del crecimiento comercial, ya que los problemas de pobreza y desigualdad no estaban siendo tomados en cuenta por lo que ya en el nuevo milenio se empieza a dar mayor énfasis al aspecto social con el establecimiento de nuevas agendas en torno al medio ambiente, a la cooperación, al desarrollo y otros.

Siguiendo el orden cronológico de la aparición de entes integracionistas, en la década de los sesenta también podemos ver el primer acercamiento a un intento unificador de la zona del Caribe mediante el establecimiento de la Federación de las Indias Occidentales conformados por Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Granada, Jamaica, Montserrat, San Cristóbal, Santa Lucía, San Vicente y Trinidad y Tobago en el año de 1958. A pesar de que esta unión político-económica solamente duró cuatro años, fue el comienzo de lo que en 1973 se convertiría en la Comunidad del Caribe (CARICOM) que establecería una zona de libre comercio. (Huertas, 2012)

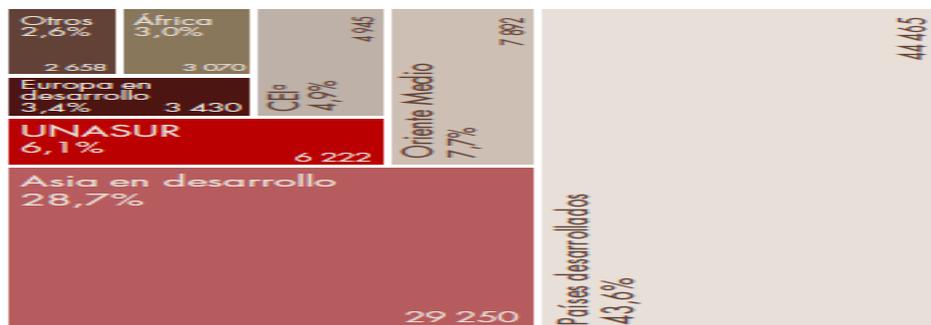
Entre los organismos de mayor envergadura y que perduran en la actualidad se encuentra el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el cual surge en 1991 como consecuencia de un modelo neoliberal establecido en América Latina con el fin de impulsar las exportaciones y la inserción en el mercado global según la visión de la Comisión Económica para América Latina. (Serbin, 2007) Este organismo está

conformado por cuatro países: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay; siendo los dos primeros los de mayor relevancia ya que llegan a ocupar el 95% de su espacio de territorio.

Tema 2. Oportunidades y desafíos de la región sudamericana.

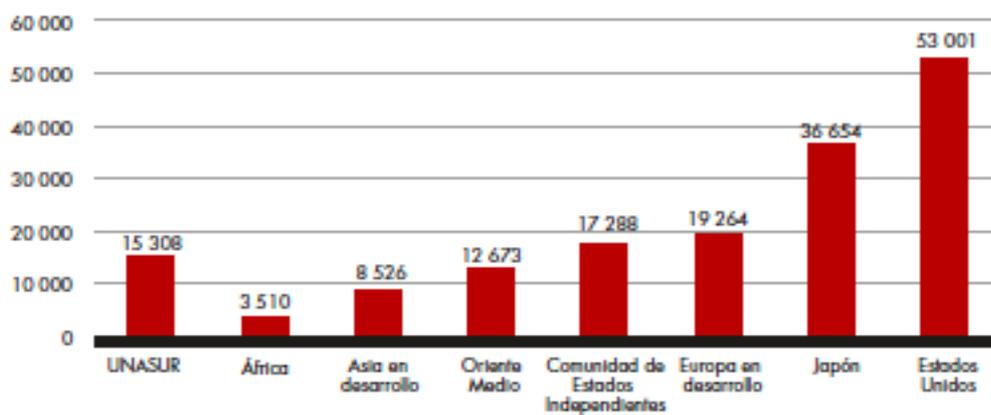
Sudamérica es una región no solo de gran riqueza natural y cultural sino que además cuenta con grandes potencialidades. Según los últimos datos emitidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se estima que ya en el 2015 la población total de los doce países que conforman la UNASUR: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guayana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela es de 412.296.000 habitantes. Este valor representa el 65,4% de la población de América Latina y el 5,6% de la población mundial. Esta región cuyo Producto Interno Bruto es de 6.222 millones de dólares, lo cual representa el 6,1% del PIB mundial se encuentra cada vez más en un proceso de expansión y en la última década ha mostrado un tasa de crecimiento anual del 3,9%. Su territorio está caracterizado por su gran diversidad comprendida por vastas regiones tales como la Cordillera Andina, la Amazonía, el Caribe, entre otras dentro de una extensión de 17.840 millones de kilómetros cuadrados, siendo esta región una de las más urbanizadas del planeta con seis ciudades que poseen cada una más de cuatro millones de habitantes. (Oviedo, 2014)

Grafico 1 PIB mundial por regiones 2013



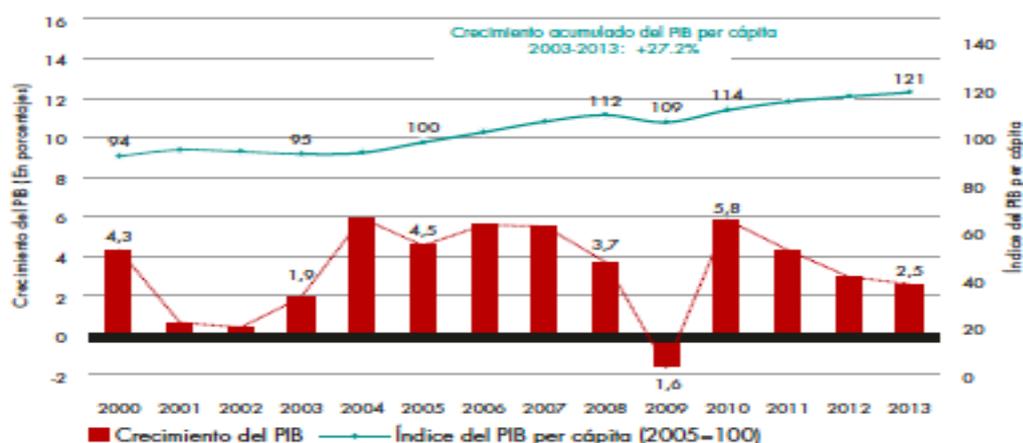
Fuente: Informe CEPAL 2014 tomado de Fondo Monetario Internacional World Economic Outlook Database

Grafico 2 PIB per cápita por regiones 2013



Fuente: Informe CEPAL 2014 tomado de Fondo Monetario Internacional World Economic Outlook Database

Grafico 3 Tasa de crecimiento del PIB / Evolución PIB per cápita 2000 - 2013



Fuente: Informe CEPAL 2014 tomado de Fondo Monetario Internacional World Economic Outlook Database

La gran cantidad de recursos que esta región posee tales como reservas minerales, materias primas, recursos renovables y no renovables, gran biodiversidad, riqueza cultural, talento humano, centros de investigación científica y demás son de gran importancia para el futuro de toda la humanidad. Además de todo este potencial que Sudamérica posee, el nuevo siglo viene acompañado de grandes avances en varios aspectos para esta región tales como estructuras democráticas cada vez más sólidas, una importante reducción de la pobreza, relativa situación de paz entre sus Estados, la consolidación de una clase media y la demanda de un mejoramiento de servicios y de la ampliación de la participación popular de sectores sociales que previamente fueron marginados.

(www.comunidadandina.org) Es en esta nueva realidad y con miras a hacer frente a los problemas que siguen afectando en general a toda Latinoamérica, especialmente la pobreza y la desigualdad social en un mundo ahora cada vez más complejo y caracterizado por la globalización, que empezaron a surgir en la región diferentes visiones y nuevos liderazgos.

Todo esto como resultado de las crisis y el agotamiento del modelo económico neoliberal característico de la década de los noventa y que como lo explican Comini y Frenkel en su análisis titulado “Una UNASUR de baja intensidad, mientras ciertos sistemas de partidos de la región se derrumbaban se reconfiguró una “matriz estadocéntrica” que fue redefiniendo los espacios de integración tomando como punto de partida los mercados regionales. (Comini & Frenkel, 2014) Es así que se empieza a experimentar una nueva etapa en América Latina, especialmente en Sudamérica, la cual está caracterizada por intensas transformaciones tanto económicas como políticas, y sociales en las que aparecen nuevos protagonistas y diferentes propuestas. Es en este escenario de cambios que se empiezan a redefinir varios aspectos, y entre estos, la posición que debería adquirir la región en el actual escenario internacional el cual presenta nuevos desafíos y un clima de incertidumbre en la región. Renace así la conciencia sobre la necesidad de una integración efectiva para hacer frente a estos nuevos retos y como herramienta que permita promover el desarrollo y bienestar de la región pero ahora bajo un nuevo modelo de integración que no se enfoque únicamente en el aspecto económico como en el pasado, sino que ahora articule también lo político, social, cultural e inclusive lo relacionado al medio ambiente.

Gracias a una mayor autonomía regional que se hizo viable en medio de circunstancias en las cuáles los Estados Unidos se focalizaron menos en América Latina, sobre todo después del 11 de septiembre y con el surgimiento de gobiernos progresistas y de izquierda en Sudamérica se comienza a vislumbrar un nuevo mapa geopolítico regional (Serbin, 2009) y empiezan a aparecer en este milenio nuevas instancias bajo este nuevo marco de concepción de la integración “post-liberal” según lo denomina Sanahuja (Sanahuja, 2008) que, si bien es cierto, la mayor parte no son realmente nuevas en el estricto sentido de la palabra, si introducen un nuevo enfoque acorde a las necesidades

actuales e ideologías predominantes de la región basándose también con seguridad en experiencias tanto de fracasos como de aciertos anteriores. Dentro de estas nuevas instancias sobresalen la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC(2010), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ALBA(2004) y por supuesto la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR(2008); y tras de estas como sus pilares importantes se encuentran la Comunidad Andina de Naciones CAN, el Mercado Común del Sur MERCOSUR, el Grupo de Río y otros.

Tema 3. El rumbo hacia un regionalismo del siglo XXI

El “regionalismo abierto” de la década de los noventa en concordancia con el “Consenso de Washington”³ tuvo tanta influencia en su época que llegó a reformular totalmente los esquemas establecidos anteriormente en el viejo regionalismo el cual estuvo basado en un modelo cerrado de sustitución de importaciones el cual trajo como consecuencia una serie de problemas en la región tales como inflación, saldos comerciales negativos, ineficiencia en la asignación de recursos, una gran deuda externa entre otros. En ese nuevo escenario global de los noventa, dominado por tres áreas económicas: la Europea, la Norteamericana y la Asiática; América Latina sintió la necesidad de acoplarse y buscar fortalecimiento para no quedar al margen, razón por la cual vio en el regionalismo abierto la única opción para ganar competitividad y para lograr su inserción internacional. (Lockhart, 2013) Este nuevo regionalismo se basó en una amplia liberalización de mercados y la proliferación de acuerdos comerciales los cuales bajo la visión de la CEPAL lograrían crecientes niveles de competitividad y diversificarían los riesgos de una

³ Expresión creada por el economista John Williamson que hace referencia al conjunto de propuestas elaboradas por los planificadores de la política económica norteamericana para América Latina en una conferencia en Washington en 1989, las cuáles se resumen en diez reformas estructurales que debían realizarse con el fin de “modernizar” la economía e insertarla en el proceso de globalización post Guerra Fría. (Borja, 1990)

economía internacional llena de incertidumbres. (CEPAL, 1994) Es en esta etapa que se empiezan a reactivar los procesos de integración en las distintas zonas de América Latina y dentro de los más destacados se encuentran la reactivación del Pacto Andino que en 1996 se redefine como Comunidad Andina de Naciones, CAN; el Mercado Común Centroamericano, MCCA y su proceso hacia un mercado único redefiniendo su marco institucional y convirtiéndose en el Sistema de la Integración Centroamericana, SICA en 1991; y en ese mismo como fruto de esa visión neo liberal la creación del Mercado Común del Sur, MERCOSUR, cuya meta era el establecimiento de una unión aduanera. (Sanahuja, 2008)

El modelo integracionista de esa época caracterizado por la desregularización y la liberalización comercial trajo como consecuencias pobreza, indigencia, altas tasas de exclusión y desigualdad social, y el debilitamiento de las instituciones democráticas beneficiando únicamente a quienes pertenecían o tenían relación con el sector exportador de materias primas. Estos efectos negativos y la falta de resultados integracionistas concretos tales como la creación de estándares y políticas comunes, la convergencia de intereses y estrategias en diferentes aspectos que no sean comerciales, reducción de asimetrías, institucionalidad, entre otros, permitieron que este modelo de “regionalismo abierto” se desgaste totalmente y se empiece a buscar una nueva propuesta integradora en la cual el Estado vuelva a tener injerencia con el propósito de promover no solo crecimiento económico sino desarrollo y bienestar en la región. (Lockhart, 2013)

Como se explicó ya previamente, el modelo de un “regionalismo abierto” establecido en América Latina a finales del siglo XX sufrió un claro desgaste a consecuencia de sus efectos negativos y que trajo como consecuencia la “fragmentación regional” que se dio por la creación de distintos acuerdos comerciales y bloques de

integración con diferentes proyectos políticos y económicos que en lugar de fortalecer a la región y a sus objetivos simplemente se los dividió como intereses subregionales distanciándose de su verdadero objetivo integracionista. (Lockhart, 2013) Además, como lo explica el autor Edgar Vieira, este gran número de acuerdos que surgieron a causa de la apertura económica logró la aparición de normas demasiado estrictas y difíciles de aplicar lo cual perjudicó notablemente a los países menos desarrollados que no pudieron sacar mayor provecho de este nuevo modelo. De este modo el proceso se centró en el seguimiento de variables macroeconómicas enfocadas en la productividad y el la competitividad que, si bien es cierto, en muchos casos indicaban un incremento en el comercio esto no significaba haber alcanzado un mayor desarrollo. Se quiso lograr una adaptación de los países en vías de desarrollo Latinoamericanos a la globalización, cuando aun no habían podido integrarse entre ellos y con una receta que había sido utilizada por estados desarrollados y con una economía fortalecida, consiguiendo con esto desviarlos de sus propios procesos de integración y volverlos más dependientes de los centros más poderosos. (Vieira Posada, 2008)

Las crisis económicas que se generaron en América Latina a finales de los años noventa empezaron a crear un rechazo generalizado al modelo de apertura el cual se agotó sumamente rápido, luego de una década de haber sido implementado. (Huertas, 2012) Como respuesta a esto surge una nueva propuesta con un enfoque integracionista que pretendía abarcar más aspectos que puramente lo económico y en la cual el Estado recuperaba un papel más activo en torno al manejo de estos asuntos. Los objetivos principales que se avizoraban dentro de la región era la concertación de intereses y políticas comunes, incentivar el consumo interno, una mayor participación social mediante mecanismos de inclusión, la redistribución de la riqueza, en resumen una perspectiva de

integración con un enfoque hacia el desarrollo por medio de políticas orientadas al bienestar social y no solamente al incremento del comercio como lo hizo el modelo anterior. (Lockhart, 2013)

Dentro de este nuevo panorama en el que Sudamérica se ha replanteado el modelo de integración, es importante señalar que la fragmentación regional que se generó en la década de los noventa dejó como resultado la existencia de algunas subregiones que se encuentran todavía en proceso de integración dentro de las cuales las de mayor relevancia son: Comunidad Andina de Naciones (CAN), Mercado Común del Sur (Mercosur), Comunidad del Caribe (CARICOM), Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) los cuales han pasado por varias crisis de consolidación y necesitan aun ser perfeccionados para poder cumplir los objetivos para los q fueron creados pero que han servido de base de inicio y de complemento a la nueva visión integracionista. Este nuevo modelo de integración es innovador en el sentido que pretende incluir los logros y aprendizajes de las experiencias anteriores obtenidas en la subregiones de la CAN y el Mercosur, además de las experiencias de los otros países que no forman parte de estas como Chile Guayana y Surinam y también lograr consolidarlas. (Pulgar, 2007) Según la investigadora del área de Relaciones Internacionales de Flacso en Argentina, Cintia Quiliconi, dentro de este nuevo panorama del nuevo milenio se han abierto dos caminos para la integración regional lo cuales están liderados uno por Brasil con su visión de empoderar a la región Sudamericana e institucionalizar este concepto a través de la UNASUR, y el otro por Estados Unidos y la Unión Europea manteniendo el modelo neoliberal mediante la firma de tratados de libre comercio bilaterales con aquellos países latinoamericanos que aun le apuntan a este modelo. Según Quiliconi, la principal diferencia entre estos dos modelos que coexisten en la región no es de aspecto económico

sino mas bien político ya que se ha ido estableciendo una pugna de ideologías entre aquellos países que mantienen políticas neoliberales como México, Perú, Colombia y Chile; y aquellos otros que son escenario del surgimiento de nuevos gobiernos de izquierda tales como Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

(Quiliconi, 2013)

En este clima de nuevas ideologías, propuestas y esfuerzos surgen en la región dos liderazgos que ejercieron un rol fundamental. Por un lado el de Brasil que representa la “diplomacia cautelosa” y su acercamiento a la región por medio del “poder blando”, y por el otro Venezuela con una visión “geoestratégica y militar” proactiva adornada de connotaciones ideológicas. (Serbin, 2009) Sin lugar a dudas el promotor de esta nueva visión integracionista que pretende empoderar a América del Sur y frenar la influencia que Estados Unidos ha ejercido sobre esta, en cierta forma por motivos ideológicos pero más que nada por intereses nacionales y por sus motivaciones de ejercer un liderazgo regional ha sido Brasil, pero Venezuela llegó a tener un papel esencial con el ascenso de Hugo Chávez al poder quien fue insertando una agenda socialista mediante un populismo autoritario y que gracias a la bonanza petrolera del país pudo financiar campañas en otros países logrando exportar su ideología de un modelo socialista con un tinte antinorteamericanos que hoy se lo conoce como Socialismo del Siglo XXI. (Huertas, 2012) Logra además con el apoyo de Cuba, conformar un bloque denominado Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América ALBA con el fin de reducir la pobreza y la exclusión social en base a doctrinas de izquierda y el cual actualmente se encuentra conformado por doce países de América Latina y el Caribe.

Venezuela tuvo la aspiración de lograr que el ALBA se convirtiera en el promotor del proceso de la integración latinoamericana bajo una “visión bolivariana pero al parecer

la estrategia más diplomática y las hábiles propuestas de Brasil han tenido mejor acogida en la región (Serbin, 2009), y un claro ejemplo de esto es la importancia que ha ido adquiriendo la propuesta de este país que empezó con la I Reunión de Presidentes de América del Sur en la ciudad de Brasilia en el año 2000 y que desemboca en la constitución de la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, la cual en este último tiempo ha sido vislumbrada como el posible motor que reactive el proceso de integración de América Latina que tanto ha demorado.

Tema 4. Orígenes de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR.

La formación de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR se da lugar en un escenario cambiante en el cual la noción de integración regional empieza a expandir su enfoque y que, a diferencia de décadas anteriores, ya comienza a tomar en cuenta no solo los ámbitos económicos sino también los políticos, sociales y los relacionados a la seguridad, e inclusive al medio ambiente. Esta visión que puede ser denominada como posliberal trae como resultado la ampliación de las agendas de los organismos regionales latinoamericanos con el fin de poder hacer frente a los nuevos desafíos que trae un mundo cada vez más globalizado. Sin lugar a dudas, esta expansión de agendas trajo consigo también nuevos retos y la comprensión de que es necesario priorizar las necesidades de la región en conjunto y que para esto es necesario ceder en aspectos relacionados a la soberanía lo cual resulta en la mayoría de los casos en algo muy complejo.

La UNASUR tiene sus antecedentes en las tres Cumbres Sudamericanas de los doce presidentes de Suramérica las cuales se iniciaron en el año 2000 con el fin de discutir asuntos relevantes y acordar políticas de integración regional. La primera Cumbre tuvo

lugar en Brasilia, del 31 de Agosto al 1 de Septiembre del 2000, y fue convocada por el presidente de Brasil en ese entonces, Fernando H. Cardoso con el fin de promover una relación mas estrecha entre el Mercosur, la Comunidad Andina y de los otros países sudamericanos como Chile, Guyana y Surinam. Esta propuesta surge en medio de las controversias del ALCA como posible instrumento de equilibrio a las exigencias estadounidenses y como una oportunidad de mercado para las exportaciones brasileras, visión que fue continuada por el posterior presidente de ese país, Lula da Silva. De todo esto surge como resultado la creación de una Iniciativa de Integración Regional Suramericana conocida por sus siglas como IIRSA. Esta iniciativa es un foro de diálogo cuyo objetivo es la planificación y desarrollo de proyectos para mejorar la infraestructura regional del transporte, la energía y las telecomunicaciones de la región. La segunda Cumbre se realizó en la ciudad de Guayaquil, dos años después, del 26 al 27 de julio del 2002. Se obtuvo como producto final la firma del Consenso de Guayaquil sobre integración, seguridad e infraestructura para el desarrollo, además que se revitalizó la idea de avanzar en los procesos de la creación del bloque común que fue propuesto en la primera Cumbre. Por último surgió también un compromiso de la creación de un fondo humanitario internacional de lucha contra la pobreza. Finalmente, la tercera y última Cumbre, como tal, se llevó a cabo en las ciudades de Cuzco y Ayacucho entre el 8 y 9 de Diciembre del 2004, a la cual asistieron en calidad de observadores México y Panamá. En esta última reunión, se formaliza finalmente la iniciativa propuesta en la primera Cumbre y con la Declaración de Cuzco se establece la fundación de la Comunidad Suramericana de Naciones (CSN) cuyos pilares serían la convergencia entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) mediante el fortalecimiento de la integración no solo a través de una zona de libre comercio, sino además de otras

facetas aparte de la económica, siendo estas de carácter social e institucional. Se plantea acordar políticas de desarrollo rural, transferencia de tecnología y cooperación en temas de educación, ciencia y cultura. Gracias a las circunstancias favorecedoras del momento tales como el ingreso del Perú al MERCOSUR, en calidad de asociado, se había logrado ya llevar a cabo en octubre un acuerdo comercial entre estos dos organismos previamente mencionados. Los doce países involucrados en esta iniciativa fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Si bien es cierto esta cumbre presidencial fue de gran relevancia, no se llegó a firmar aún ningún tipo de tratado sino simplemente una declaración en la que se establecía que a futuro los cancilleres pertenecientes a la CNS elaboraría propuestas para generar los cursos de acción a seguir mediante el establecimiento de una Secretaría Temporal de la cual se haría cargo el gobierno peruano. (Gudynas, 2005) A pesar de que de esta cumbre no surgió un tratado importante, se emitieron discursos que generaron muchas expectativas con relación a los posibles avances que podrían acontecer con respecto a la integración de la región. Un ejemplo de esto es lo que expuso, el presidente peruano de ese momento, Alejandro Toledo:

“Estamos aquí para volver realidad el sueño de Simón Bolívar... Pronto tendremos una sola moneda, un solo pasaporte... Pronto tendremos un parlamento con representantes directamente elegidos por esta nueva nación que estamos creando hoy.” (Boletín Temático - UNASUR, 2008)

Nueve meses después de la última cumbre, en septiembre del 2005 se lleva a cabo en Brasilia una nueva reunión ya como Primera Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en la que se firma una nueva declaración detallando la organización que

tendría la CNS la cual se basaría en la institucionalidad ya existente y en coordinación con las Cancillerías de cada país y el apoyo de organismos regionales ya existentes, con el fin de evitar superposicionamientos y gastos financieros innecesarios. Establece como “instancia máxima” de la Comunidad las Reuniones de Jefes de Estado que deberán llevarse a cabo anualmente. Se redacta también su primera agenda prioritaria la cual estableció ocho áreas de acción:

- Diálogo Político
- Integración Física
- Medio Ambiente
- Integración Energética
- Asimetrías
- Mecanismos Financieros Sudamericanos
- Promoción de la cohesión social, de la inclusión social y de la justicia social
- Telecomunicaciones

Con relación a los puntos de la agenda establecidos, encargan a las Instituciones Regionales de Integración ya existentes que emitan sugerencias y propuestas de trabajo a los ministerios pertinentes con el fin de pulir y encaminar correctamente esta agenda para la integración regional. (CAN, Documentos Internacionales, 2005)

Entre finales del 2005 y durante el 2006 esta comunidad sigue evolucionando y avanzando en su proceso de construcción para la integración latinoamericana. Con la creación de la Comisión Estratégica de Reflexión sobre el Proceso de Integración Sudamericano en diciembre del 2005 se van sentando las bases para la institución de esta unión. Posteriormente, en la II Cumbre de Jefes de Estado en el 2006 realizada en Cochabamba se detallan más claramente en su declaración los principios rectores de la

integración sudamericana y sus objetivos. Dentro de estos objetivos enfatiza en los cuatro primeros para la primera etapa, y estos son: superar las asimetrías y lograr una integración equitativa, un nuevo contrato social sudamericano con metas definidas de desarrollo, integración energética e infraestructura que permita conectar a la región. (CAN, Documentos Internacionales, 2006) Un año más tarde, en abril del 2007, se lleva a cabo la I Cumbre Energética Suramericana en Isla de Margarita en donde se toma la decisión de cambiar el nombre de Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) a Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y de designar una Secretaría Permanente cuya sede sería la ciudad de Quito. Se encarga además a los Ministros de Relaciones Exteriores transformar la Comisión de Altos Funcionarios en un Consejo de Delegados y que éste redacte un Acuerdo Constitutivo para ser presentado en la III Cumbre de Jefes de Estado. Finalmente, con la Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado que tuvo lugar en Brasilia en Mayo del 2008, culmina el proceso iniciado en el 2004 en la ciudad de Cusco, con la firma del Tratado Constitutivo de la UNASUR el cual plasma ya definitivamente la creación de una organización dotada de personalidad jurídica internacional. (CAN, Documentos Internacionales, 2007)

Tabla 1 Antecedentes de la UNASUR

LUGAR	AÑO	REUNION	PRODUCTO
Brasilia, Brasil	2000	I Cumbre Sudamericana de Presidentes	Comunicado de Brasilia
Guayaquil, Ecuador	2002	II Cumbre Sudamericana de Presidentes	Consenso de Guayaquil
Cusco, Perú	2004	III Cumbre Sudamericana de	Declaración de Cusco

		Presidentes	
Brasilia, Brasil	2005	I Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones	Declaración Presidencial y Agenda Prioritaria
Cochabamba, Bolivia	2006	I Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones	Declaración de Cochabamba
I. Margarita, Venezuela	2007	I Cumbre Energética Suramericana	Declaración de Margarita. Adopción del nombre UNASUR
Brasilia, Brasil	2008	Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas	Aprobación del Tratado Constitutivo de la UNASUR

Fuente: Elaboración propia con datos de Documentos Internacionales de la Comunidad Andina de Naciones en <http://www.comunidadandina.org>

Grafico 4 Países miembros de UNASUR



Estados miembros de la UNASUR

Fuente: Informe CEPAL 2014

Tema 5. La UNASUR como pieza importante de la integración regional

La creación de la UNASUR, propuesta liderada por Brasil para la integración regional se perfila actualmente como uno de los proyectos más ambiciosos de la región. Conformada por doce países miembros y cubriendo un espacio de más de 17 millones de kilómetros cuadrados, lo cual significa el 85% del espacio de América Latina completa y el 45% del continente Americano, “la UNASUR se convierte en el tercer bloque económico

mundial después de la Unión Europea y el NAFTA”. (Vieira Posada, 2008) Este ambicioso proyecto de integración regional tiene como propósito fundamental la conformación de un espacio integrador que incluya varios ámbitos a parte del económico y además el de construir una identidad latinoamericana. Como se estipula en su Tratado Constitutivo suscrito el 23 de Mayo de 2008 en Brasilia su objetivo principal es:

“Construir de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los estados”. (UNASUR, 2008)

Los temas prioritarios de este bloque giran en torno a políticas sociales, infraestructura, energía y seguridad. (Ver Apéndice A para Objetivos Específicos). La UNASUR se constituye con la idea de no duplicar esfuerzos ni hacer gastos excesivos de modo tal que se plantea converger los intereses entre el MERCOSUR, la CAN y tres países que no pertenecían formalmente a estas subregiones: Chile, Guayana y Surinam; convirtiéndose así en el primer proyecto que agrupa diferentes agendas que incluyen variados aspectos tales como el económico, comercial, político, social, físico, energético, rural, cultural, seguridad, entre otros. (Bernal-Meza, 2013) Si bien es cierto la integración comercial está entre los objetivos de la UNASUR, existen otros estratégicamente más importantes para este organismo como la integración energética, la cooperación productiva, la regularización monetaria, entre otros; aun así, según la visión de Sau, para

que esta sea posible será necesario realizar una “ingeniería económica” que permita la convergencia entre la CAN y el MERCOSUR. (Sau A., 2011) Su línea de acción en el aspecto económico se enmarca en un alto intervencionismo del Estado y esto más bien podría convertirse en una desventaja en lo que a inversión extranjera y a emprendimiento privado se refiere. (Huertas, 2012) Como lo explica Sanahuja, las metas económicas y comerciales de la UNASUR parecen estar diluidas dentro de una agenda amplia de objetivos lo cual hace que tome cierta distancia con su relación a la integración económica, razón por la cual es mas lógico caracterizarla como una organización de cooperación política post neo liberal con la voluntad de sus miembros de establecerse como una estructura de sentido permanente promoviendo el diálogo y la concertación en variados aspectos. (Sanahuja J. A., 2011) Los órganos su estructura institucional según se establece en su Tratado de Constitución son los siguientes:

1. El Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno

Órgano máximo que establece los lineamientos políticos y planes de acción.

Sus reuniones ordinarias tendrán lugar una vez al año.

2. El Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores

Principal órgano ejecutivo que se encarga principalmente de adoptar resoluciones para implementar las decisiones del órgano máximo.

Sus reuniones ordinarias tiene periodicidad semestral.

3. El Consejo de Delegadas y Delegados

Conformado por un representante acreditado de cada Estado Miembro. Se encarga principalmente de implementar las decisiones del órgano máximo y

las resoluciones del órgano ejecutivo. Sus reuniones tiene periodicidad

bimestral.

4. La Secretaría General

Órgano ejecutor de los mandatos conferidos por los órganos de UNASUR.

Tiene su sede en la ciudad de Quito. El Secretario General es elegido por un período de dos años.

La Presidencia Pro Tempore forma parte también de su institucionalidad y es ejercida por los Estados Miembros por períodos anuales sucesivamente y por orden alfabético. Existen además Consejos Ministeriales Sectoriales dentro de los cuales se destaca el Consejo de Defensa Suramericano y se prevé además la creación de un Parlamento Sudamericano cuya sede será en Bolivia, en la ciudad de Cochabamba.

(UNASUR, 2008)

El hecho de que se lleguen a consolidar tanto su existencia jurídica como su estructura institucional es sin lugar a dudas el requisito más importante para que el funcionamiento de UNASUR se desarrolle correctamente. (Como se cita en Aguayo, 2009) (Huertas, 2012) Según Bernal-Meza, UNASUR tiene tres características que lo han logrado diferenciar de otros proyectos: pragmatismo ideológico y flexibilidad comercial, incorporación de los temas de seguridad y defensa a la agenda, y la capacidad para resolver problemas intrarregionales y bilaterales entre países de igual forma que problemas nacionales de sus estados miembros. (Bernal-Meza, 2013) Un claro ejemplo de esta última característica es la intervención eficaz de la UNASUR en la crisis boliviana que se efectuó bajo tres condiciones aprobada en su Cumbre de noviembre del 2008: que la intervención sea solicitada por el gobierno de Bolivia, que el fin sea consolidar la institucionalidad democrática y promover un diálogo entre las partes en conflicto, y que se evitaran referencias o cuestionamientos al rol de los Estados Unidos. (Serbin, 2009) Otro ejemplo de esto fue también la intervención como apoyo al Grupo de Río en la solución del

problema fronterizo entre Colombia y Ecuador por el taque a las FARC en territorio ecuatoriano. (Bernal-Meza, 2013) Con referencia al problema interno de Ecuador catalogado por el gobierno como intento de golpe de estado del cual como consecuencia surgió la aprobación de un Protocolo adicional al Tratado Constitutivo haciendo referencia a su proceder en torno a problemas que pongan en inestabilidad a la democracia, se puede decir que no hubo una respuesta muy rápida ni contundente por parte de la UNASUR que se lo puede atribuir, según Sanahuja, a “las dudas sobre la verdadera naturaleza de los hechos”. (Sanahuja J. A., 2011) Dentro de este marco de eficacia de la UNASUR es importante destacar el tema de seguridad y defensa en el que este organismo ha puesto gran hincapié. La creación del Consejo de Defensa Sudamericano en el marco de la UNASUR surgió como una propuesta brasilera con tinte más diplomático con relación a la de una “fuerza armada sudamericana” propuesta por Venezuela. (Serbin, 2009) Este Consejo fue creado en Diciembre del 2008 y sus objetivos primordiales son la consolidación de una zona de paz sudamericana y la construcción de una visión común en materia de defensa. (UNASUR, 2008) Es importante recalcar, como le explica Nicolás Comini, que este Consejo no se trata de versión sudamericana de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con miras a actuar militarmente en contra de amenazas extra regionales sino más bien de una instancia de “consulta, cooperación y coordinación”. Sin embargo esta no deja de ser una “estrategia de blindaje” importante que se enmarca en una visión “realista neoclásica” bajo la cual se pretende hacer un equilibrio de poder en relación al poder predominante de los Estados Unidos. (Comini, 2010)

La integración energética y la infraestructura son otros aspectos de gran importancia en su agenda que se han canalizado a través de la Iniciativa para la Integración

de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), foro de diálogo creado en Agosto del 2000 en la I Primera Cumbre de Presidentes Sudamericana. Lastimosamente estos aspectos han ido perdiendo su dinamismo debido en cierta forma a problemas internos pero también a los diferentes intereses de Brasil. (Bernal-Meza, 2013) A pesar de esto es importante considerar el hecho de que estos aspectos son considerados relevantes para el organismo y esto se puede enmarcar bajo un enfoque neo funcionalista de la integración. Este enfoque pretende explicar el porque “los Estados dejan voluntariamente a un lado su soberanía y se mezclan y actúan conjuntamente con sus vecinos para adquirir nuevas técnicas y para resolver sus conflictos” (Como se cita en Haas, *The Study of Regional Integration*, 1970) (Mattli, 1999) El argumento central se origina en la obra publicada por Ernst Haas en 1958, *The Uniting of Europe*, que analiza como al momento de realizarse una cooperación técnica exitosa se genera un efecto que el denominó “spillover” o en español “desbordamiento” el cual transmite ese éxito hacia otras áreas ya sean políticas, sociales u otras debido a su teoría de que existe una alta interdependencia. Esta visión se basa en sus estudios de lo que en su momento fue la Comunidad e Europea del Carbón y Acero (CECA). (Bologna, 2013) Cabe destacar que en el año 2011 el IIRSA, como lo señala Bologna, empezó una nueva etapa ya que fue nombrado “Foro Técnico de la UNASUR”.

Otro de los aspectos importantes que se encuentra visible en su Tratado Constitutivo es la cooperación en temas como educación, salud, cultura y sobre todo en políticas que permitan combatir la pobreza, la exclusión y la desigualdad en la región lo cual es un reflejo de la nueva visión que surgió en el nuevo milenio en Latinoamérica bajo la cual se le da gran importancia a la “deuda social”. Esta conciencia cooperativista que se enfoca en la lucha contra la pobreza y en alcanzar el desarrollo ha permitido que países con

ideologías contrarias logren dialogar y llegar a acuerdos, significando esto, un gran logro para el proyecto integracionista. (Sau A., 2011) En este aspecto relacionado a la cooperación es importante remarcar la contribución en el marco teórico realizada por Robert Keohane en el cual explica que para que se de este proceso de cooperación de debe existir un proceso previo de coordinación política en el cual “los actores ajustan sus comportamientos a preferencias actuales o anticipadas de otros” (Keohane, 1984)

La UNASUR actualmente tiene al mismo tiempo mucho defensores que resaltan su potencialidad de convertirse en el eje que encamine de la integración latinoamericana pero al mismo tiempo tiene varios detractores cuya crítica se enmarca en la carencia de una estructura funcional y en el hecho que existen varias tensiones y choque de ideologías en sus miembros según lo expone Serbin. (Serbin, 2009) La baja intensidad de la UNASUR se puede resumir en la existencia de dos modelos en pugna dentro de este organismo, según Comini y Frenkel que ellos catalogan como “concéntrico” representados esencialmente por Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay y Venezuela ; y “poligámico” por Chile, Perú y Colombia, quedando en un sitio intermedio Uruguay, Surinam y Guyana. Este modelo, nos explican, no ha sido estático ya que del 2008 al 2011 hubo una gran cohesión entre los países del modelo concéntrico permitiendo establecer una solides sobre el futuro de la integración regional y la necesidad de crear un organismo para lograrla; mientras que para el segundo grupo, el poligámico, se le hizo difícil una alternativa a dicho proyecto pero mantuvo siempre su posicionamiento. Es en medio de esta pugna que se crea la institucionalidad de la UNASUR y con la intención de integrar todos los intereses de sus miembros que adquiere un “arquitectura flexible” en la que se tiende a minimizar su estructura y en la que se definen sus objetivos bajo una “lógica de mínimos comunes denominadores” generando una gran diversidad de posibilidades. La

desaceleración de la fuerza concéntrica ocurre en período 2008-2011 debido principalmente a problemas de liderazgos regionales y cambios de presidentes como en el caso de Chile en el que salió Michelle Bachelet y entró Sebastián Piñera con una visión neoliberal y quien en su momento criticó la proliferación de organismos internacionales y la politización basada en ideologías. Gracias al crecimiento económico que Chile, Perú y Colombia experimentaban con sus modelos neoliberales tras la firma de tratados de libre comercio empezó a tomar fuerza nuevamente la importancia de una integración basada en el aspecto económico. Este fortalecimiento del grupo poligámico se concretó aun más con la creación de la Alianza del Pacífico (AP) en el año 2011 que prevé la creación de un área de integración y la libre circulación de bienes y servicios. Finalmente otra de las trabas a las que se enfrenta esta pugna de modelos es el “hiperpresidencialismo” según lo denominan Comini y Frenkel ya que, si bien es cierto, en un inicio el hecho de que el organismo máximo este dado por los jefes de estado representó una aceleración en el proceso de constitución de la UNASUR, actualmente genera muchos límites en la toma de decisiones debido al poder de veto de todos sus miembros. (Comini & Frenkel, 2014) Este ejemplo identifica que uno de los grandes problemas de la UNASUR que no ha logrado asumir la Supranacionalidad que argumenta tener y que más bien refleja su calidad de Integración Gubernamental, la cual simplemente confiere delegaciones facultativas a órganos facilitadores sin que existe uno con autonomía plena que logre una mayor agilidad en las toma de decisiones.

CAPITULO 3

METODOLOGIA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACION

La metodología utilizada en este trabajo es netamente cualitativa y se enfocará principalmente en analizar las características y factores que permitirían situar a la UNASUR en un papel protagónico con respecto al futuro de la integración regional latinoamericana. Este tipo de metodología nos permitirá responder a los cuestionamiento planteados en este estudio intentando encontrar las razones por las cuales el proyecto de integración de América Latina no ha logrado consolidarse a pesar de los intentos realizados a través de los años y vincular esto con el caso de estudio, la UNASUR como instrumento de reenfoque integracionista efectivo, para así tratar de entender porqué esta nueva propuesta de integración sudamericana ha tomado tanta fuerza y generado tantas expectativas en este último tiempo. Se utilizará un método de razonamiento inductivo que intentará llegar a una conclusión objetiva mediante el análisis de premisas específicas, las cuales se fundamentarán en principios teóricos del campo de las relaciones internacionales.

Este análisis tendrá al mismo tiempo una dimensión histórica y otra teórica, debido a la importancia de comprender lo que ha ocurrido con los intentos integracionistas en cada etapa y momento histórico de América Latina y la relevancia dada al hecho de recurrir al marco teórico escogido. El alcance de esta investigación será principalmente descriptivo y explicativo ya que se concentrará en describir los antecedentes alrededor de los cuales ha surgido esta nueva oportunidad de unir a la región latinoamericana tratando de evidenciar los rasgos diferenciadores del organismo regional analizado con relación a su rol de gestor de un nuevo horizonte integracionista. Además bajo su carácter de alcance explicativo, centrará su atención en tratar de indagar cuáles son las causas para que se haya llegado a

categorizar a la UNASUR como un fruto tangible de las experiencias obtenidas de fracasos integracionistas anteriores y el por qué vislumbrarlo como un proyecto prometedor.

Justificación de la metodología seleccionada

La utilización de la metodología escogida permitirá realizar un análisis adecuado que responderá a la pregunta de investigación mediante el análisis de los factores que demuestra el caso de estudio con relación a estas. El análisis cualitativo permite abordar las características que resaltan a la hora de encontrar explicaciones que permitan responder el como surgió y que papel juega y jugará la UNASUR en relación a la integración de Latinoamérica.

CAPITULO 4

ANÁLISIS

Detalles del análisis

La larga e infructuosa búsqueda por parte de América Latina de lograr consolidar un proyecto de integración se inicia desde épocas independentistas lo cual nos permite entender como sus inicios tuvieron una visión netamente realista bajo la cual se buscaba generar un equilibrio de poder que le permitiese a la región defenderse de nuevos intentos colonizadores europeos. Se plantearon ya desde entonces ideas basadas en inspiradas en la ilustración europea y en los ideales de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa; pero este proyecto se vio interrumpido prontamente por el nacionalismo creciente en esta región y los intereses de las nacientes élites criollas a quienes no les convenía adaptarse a los ideales de los Libertadores como Simón Bolívar expresados en la Carta de Jamaica de 1815 y en los intentos del Congreso Anfictiónico de Panamá. Esta idea de la “Patria Grande” heredada desde aquella época ha venido manteniéndose hasta la actualidad, muchas veces caracterizada por ese idealismo que estaba acorde a la época pero que en el escenario global actual no encaja en su totalidad, convirtiéndola en mera retórica al no venir acompañada de estrategias claras y efectivas y, sobre todo, como lo explica Walter Mattli en su libro *La Lógica de la Integración Regional*, de esa demanda de integración sostenible por parte de sus habitantes. Al mismo tiempo, el concepto sobre legitimidad que esta retórica idealista acoge es muy importante a la hora de entender el porqué el proyecto integracionista ha demorado tanto. Como lo analiza Eduardo Devés-Valdés, estudioso del pensamiento latinoamericano, el problema está en que no se ha abordado el tema de la integración latinoamericana como el problema

en sí sino como medio para obtener legitimidad ya que según en cierta forma otorga prestigio a quien lo aborda. Otro de los problemas ha sido ciertamente, la falta de un liderazgo eficaz en la región, al menos hasta el siglo XX, que no ha logrado generar una visión integracionista multidimensional y mecanismos de compromiso a largo plazo.

El siglo XX y los cambios que este trajo dentro del escenario internacional no sirvieron tampoco en la consolidación del proyecto integracionista. América Latina estuvo sometida a cambios de modelos económicos que desde puntos de vista exógenos pretendieron lograr que esta región avanzara hacia un desarrollo económico que nunca llegó. La década de los sesenta estuvo caracterizada por un modelo económico cerrado de sustitución de importaciones con el fin de fomentar la industrialización en la región pero esto no sirvió más que para ciertos intereses menores de ciertas empresas y no logró nunca el arranque que se pretendía en torno a esto. Al contrario, la pobreza y el subdesarrollo siguieron su curso y el modelo llegó a afectar su inserción e la economía global. Es por esta razón que, en una necesidad de enmendar errores, surge la idea opuesta de fomentar la liberalización del comercio basándose en las recomendaciones emitidas por el Consenso de Washington, adoptando así un modelo neoliberal que se enfocó únicamente en el crecimiento económico pero no en una verdadera noción integracionista. Si bien es cierto, tampoco se logró avanzar de una manera importante en la tan anhelada integración latinoamericana, al menos se empezaron a sentar las bases y apareció nuevamente el sentimiento de lo necesario que es para la región esa unión entre países que por su legado histórico, su misma identidad, idioma y cultura debería ser más fácil lograr consolidar este proyecto. La reestructuración de la CAN y el surgimiento del MERCOSUR son un ejemplo de este nuevo despertar pero no pudieron trascender por esa constante debilidad

institucional del que han sido ejemplo otros intentos previos, además de su enfoque simplista que solo abarcaba el aspecto económico en su misión integradora.

En un mundo cada vez más caracterizado por la globalización, las crisis económicas de los noventa que repercutieron notablemente en América Latina y los grandes problemas de deuda externa agotaron la esperanza en el modelo neoliberal. La decisión de inserción internacional latinoamericana ya sea como respuesta a la globalización o como herramienta para hacerle frente se vuelve cada vez más notoria. Es así que el siglo XXI inicia como una nueva etapa para la integración latinoamericana con un nuevo modelo que se lo ha caracterizado como regionalismo post neo liberal. Este nuevo modelo viene caracterizado por una visión multidimensional que pretende abarcar ya no solo el aspecto económico sino también el político y social. Para entender este cambio de paradigma podemos hacer referencia a la Teoría de la Interdependencia compleja elaborada por Robert Keohane y Joseph Nye que plantea cambios en la política internacional donde ya el estado no es el actor principal sino que surgen nuevas fuerzas transnacionales y las agendas se empiezan a diversificar. Dentro de un escenario latinoamericano con nuevas visiones y el apareamiento de nuevas ideologías de izquierda surge una especie de lucha de liderazgo regional protagonizada por Brasil y Venezuela. Esta lucha toma cuerpo con las propuestas de ambos países para la integración regional representadas por la UNASUR y el ALBA respectivamente, las cuales a su vez surgieron como opciones que sustituyan y hagan contrapeso a los Estados Unidos y su idea de libre comercio representada por el ALCA con la cual no estaban de acuerdo. En esta lucha de liderazgos, Brasil pudo ganar más adeptos gracias a su diplomacia y ha ido moldeando el camino de la nueva integración regional por su puesto ajustada a sus intereses y a su deseo de convertirse en el líder de Sudamérica.

La UNASUR es el resultado de estas propuestas y de esta diplomacia cautelosa de Brasil que conjuntamente con el surgimiento de las nuevas ideologías de izquierda han establecido la necesidad de una cohesión regional para poder ser actores relevantes en el nuevo escenario internacional en el cual las decisiones que se toman afectan a esta región a pesar de que no estén en capacidad de ser actores importantes. Justamente para esto y para lograr no solo un crecimiento económico sino un desarrollo sostenible es que la UNASUR se plantea ser una herramienta que converja los intereses de la región y logre convertirse en un actor capaz de tener relevancia en el escenario global. Si bien es cierto, muchas de sus críticas están relacionadas con su ambigua institucionalidad y su efectividad a la hora de tomar decisiones, esto es producto del intento de lograr inmiscuir en este proyecto a todos los países de la región con sus distintas ideologías e intereses. Actualmente la polarización entre aquellos países que representan a lo que hoy se conoce como Socialismo del Siglo XXI y aquellos otros que consideran el modelo neoliberal la clave de su crecimiento es un grave obstáculo en la consecución de los objetivos de este organismo ya que los intereses no convergen y de este modo los objetivos multidimensionales pierden importancia. Otro de los errores que se presentan actualmente es la falta de credibilidad que parece estar adquiriendo la UNASUR debido a la ideología marcada de izquierda que se confunde con el populismo y el autoritarismo y que no encuentra una visión común en sus Estados miembros ni una plataforma que brinde el soporte que todos desearían.

Importancia del estudio

La relevancia de este estudio radica en la importancia que tiene entender el porque un proyecto tan anhelado para nuestra región ha tenido tantas dificultades para poder tomar forma y hacerse realidad. El hecho de que exista un nuevo organismo capaz de culminar el

proyecto de integración genera muchas expectativas no solo en la región sino en todo el contexto internacional. América Latina ha sido vista siempre como una región en la cual se necesita intervenir desde afuera para que logre alcanzar su desarrollo pero esto ha estado basado en los intereses de las potencias económicas, las cuales al ver una nueva visión de autonomía en la región podrían estar empezando a preocuparse con el surgir de estos nuevos liderazgos que podrían afectar a sus intereses. Este estudio podría contribuir a que se genere una conciencia de la importancia de lograr urgentemente que el proyecto de integración tome su rumbo y de resultados de una vez por todas y que surjan nuevas ideas y soluciones para las trabas que surgen en el camino.

Es importante la generación de teorías propias de la región y de su experiencia ya que si bien es cierto las teorías existentes utilizadas como marco conceptual ayudan mucho a entender las oportunidades y desafíos del proceso, no están basadas en la realidad e identidad de la región sino en modelos de casos externos como lo es el de la Unión Europea.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

Respuestas a las preguntas de investigación

Una vez expuestos todos los argumentos y el análisis de los datos podemos proceder a responder las pregunta planteadas dentro del marco de esta investigación.

La creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) se plantea como el más reciente intento de la región de consolidar de una vez por todas el tan anhelado proyecto de integración el cual ha sido por más de 200 años una utopía para América Latina. Como ya hemos podido ver, a lo largo de la historia han existido un sin número de ejemplos por medio de lo cuales se ha visto reflejado el anhelo de llevar a cabo este proyecto pero lastimosamente, este deseo nunca se estructuró como un proceso sino que se convirtió en una especie de mecanismo de defensa que siempre ha estado ligado a las necesidades del momento y al escenario al que se debía ajustar. Es así que desde un inicio, en épocas independentistas, esta concepción surge como una necesidad de defender la independencia lograda y hacer frente a posibles nuevos intentos colonizadores provenientes de Europa. Los libertadores sentían la necesidad de establecer un contrapeso por medio de la unión de las ex colonias enmarcándose así este anhelo bajo la perspectiva Realista en la cual según lo estableció Hans Morgenthau en uno de los seis principios de su “Realpolitik”, los Estados buscan minimizar riesgos y maximizar sus intereses en términos de las relaciones de poder.

Primeramente con respecto a la cuestión sobre el protagonismo sustancial en la consolidación de las bases del camino que le permita construir la integración latinoamericana, la UNASUR ha tenido un muy buen comienzo ya que logró establecerse

gracias al liderazgo de un país como Brasil que si bien es cierto busca amoldar sus intereses nacionales también busca la unidad regional ya que ve en ella la herramienta de inserción internacional que tanto necesitan los países latinoamericanos para poder negociar en el sistema internacional y no solamente acoplarse a los intereses de poderes económicos más poderosos. La UNASUR surgió gracias a los consensos que lograron gestarse en medio de un escenario que necesitaba cambios que se vieran reflejados en una mayor preocupación por atacar la pobreza y la desigualdad y no solo buscar el crecimiento económico que no se preocupa del bienestar social de los pueblos. Sin lugar a dudas su apareamiento ha generado grandes expectativas desde su creación y siendo aun una formación bastante reciente tiene mucho futuro por delante. Uno de los factores que lo diferencian de intentos anteriores es su idea de converger intereses de organismos ya establecidos previamente como la CAN y el MERCOSUR muestra que es un reflejo del aprendizaje de experiencias anteriores que a pesar de no ser consideradas completamente exitosas, si representan muchos aciertos con los cuales ha formado sus pilares. Otro factor importante es su visión multidimensional que no se centra en un solo factor como en ocasiones anteriores en el aspecto netamente económico. Este es sin duda su mayor diferenciación y su mayor potencialidad para poder lograr un verdadero proyecto de integración si logra afianzar y solidificar su institucionalidad.

Es cierto que actualmente la UNASUR está empezando a tener cada vez más detractores y esto se debe a su débil estructura institucional que surgió por la necesidad de conciliar diferentes intereses e ideologías dando cabida a que se abarque una agenda sumamente amplia que se vuelve una tarea muy difícil de cumplir. Es importante por eso dar prioridad a los temas que involucran e interesan a todos para de esta manera generar una verdadera unión que pueda ir poco a poco abarcando aspectos más complejos. La

UNASUR debe poder representar a todos sus miembros y es por esta razón que debería dar una mayor importancia al aspecto económico que está en cierta forma relegado debido a que varios de sus países miembros no concuerdan con el modelo neoliberal. Este es un grave error que ha generado la polarización de sus miembros y como consecuencia la pérdida de relevancia de este organismo. Otro de los errores que enfrenta es que se está vinculando este potencial proyecto a las ideologías de izquierda que se han caracterizado por ser autoritarias y populistas, cayendo en una retórica que no demuestra beneficios para la región razón por la cual pierde credibilidad para sus miembros que no son parte de esta visión.

Se puede decir que el crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar social son los principales anhelos de todavía muchas regiones del mundo en vías de desarrollo y América Latina no es la excepción. Justamente en esa búsqueda de un mejor futuro es que surge la necesidad de encontrar caminos e instrumentos que permitan cumplir esos anhelos. Desde el inicio de su vida independiente, la integración fue vista en América Latina como un instrumento fundamental para poder materializar esos anhelos y unificarse en una sola fuerza que le permita afrontar de mejor manera los problemas dentro del ámbito internacional. Lastimosamente esta idea que si bien es cierto está bien fundamentada en el concepto la teoría del equilibrio de poder el cual hace que ciertos estados se sientan amenazados cuando perciben que los otros son más fuertes, fue demasiado idealista desde un inicio. Según se ha podido analizar, la integración se volvió una utopía debido a la inexistente conciencia unificadora de sus habitantes. Las aspiraciones de crear un proyecto tan complejo como el de una integración regional no puede pretender sentar sus bases solo en el miedo a las externalidades. Si bien es cierto las similitudes culturales, históricas, de identidad y de idioma son muy favorecedoras, esto

tampoco es suficiente. Es así que el logro del nuevo milenio que ha podido generar consensos dentro de la región y además ampliar la visión de lo que es la verdadera integración con un perfil multidimensional y que ha sido plasmado en la Unión de Naciones Suramericanas no puede perderse por errores que pueden ser resueltos con la capacidad y la actitud necesaria.

Sin lugar a dudas es muy temprano aun como para poder evaluar la relevancia que podrá tener la UNASUR en la consolidación del tan anhelado proyecto de integración de América Latina, pero no es demasiado temprano para entender que existen varias falencias y que es el momento de corregirlas si se quiere lograr trascendencia por medio de este organismo en lo que a la integración de esta región se refiere. Como lo expresa Edgar Vieira, la sociedad civil y el sector de la academia debería participar por medio de estudios y análisis que permitan encontrar las soluciones a los errores que actualmente enfrenta la UNASUR. No se puede pretender que un proyecto tan ambicioso como este esté exento de ellos pero si se debe aprender a entender que se deben corregir estos errores y en el momento adecuado para que de esta forma la UNASUR sea realmente el motor que encamine hacia la integración latinoamericana debido a su gran potencial y que no termine convirtiéndose un simple foro de diálogo y de cooperación, o lo que es peor, en un fracaso más.

Limitaciones del estudio

Este estudio está enfocado en el papel que desempeña la UNASUR dentro del proceso de integración de América Latina y por lo tanto el análisis se limita a un solo organismo regional de los varios existentes en la actualidad, y no toma en cuenta, al menos

no de forma directa el rol de complementariedad que pueden ejercer otros afines como podrían ser la CELAC, ALBA, etc. Además ya que en este trabajo el caso de estudio es la UNASUR, se podría concentrar el enfoque en un escenario netamente sudamericano pero realmente en este análisis se trata de proyectar los efectos hacia toda la región completa y por ende a su proceso de integración como América Latina.

Por otro lado, una limitación adicional podría estar enfrascada en la corta existencia de la UNASUR cuyo proceso de creación, puesta en marcha y desenvolvimiento son muy recientes, razón por la cual es muy pronto aun para poder establecer conclusiones definitivas con relación a la proyección y relevancia de su papel en el proceso integracionista de América Latina. Es cierto que se puede hacer un análisis desde la base de sus orígenes y de acuerdo a su accionar de estos pocos años proyectarse a futuro, lo cual se ha hecho en todo los análisis que existen al respecto pero hay que recalcar que aun es un organismo bastante joven como para que

Por último, otra de las limitaciones estaría relacionada a la falta de teorías que hayan surgido de casos directos y relacionados al proceso de integración latinoamericano. Si bien es cierto existe todo un campo teórico de las relaciones internacionales y más explícitamente teorías de la integración que proveen del marco necesario para poder realizar análisis profundos y de relevancia, estas teorías han surgido de experiencias ajenas como es el caso de la creación de la Unión Europea en la cual su eje fundamental fue alcanzar la paz y no volver a experimentar las guerras de las que Europa fue víctima a lo largo de la historia. La realidad de América Latina es muy diferente y la integración ha sido vista como un mecanismo de defensa y también como una herramienta que permita combatir la pobreza y alcanzar el desarrollo. Es por esto que la creación de teorías basadas

en la experiencia latinoamericana por parte de las comunidades epistémicas se vuelve algo fundamental como apoyo para que este proceso pueda avanzar de manera más eficiente.

Recomendaciones para futuros estudios

El tema de la integración latinoamericana es sumamente interesante sobre todo para los habitantes de la región. Considero que es muy importante hacer asiduos y profundos análisis de las instituciones y acuerdos que tratan de establecer en el continente muestras de una posible unidad que conlleve a la integración definitiva de América Latina. Es fundamental analizar estos intentos integracionistas con el fin de encontrar las falencias que no han permitido que el proceso llegue a consolidarse y al mismo tiempo poder encontrar en ellos los instrumentos adecuados que permitan fortalecer esta idea.

Sería de gran importancia realizar una mayor cantidad de estudios sobre el papel que ha jugado cada país latinoamericano en pro de la integración regional junto con sus motivaciones y aspiraciones, no solo a nivel político sino mediante análisis del papel que ha jugado también la sociedad civil, para de esta manera poder encontrar los vínculos que nos permitan acercarnos más a esta idea y poder llegar a plasmarla. Existe en Latinoamérica una falta de teorías relacionadas al ámbito de la integración regional que hayan surgido de las propias vivencias experimentadas en la región. Los análisis que se hacen actualmente se basan en teorías integracionistas que han ido surgiendo en el marco del proceso de creación de la Unión Europea lo cual brinda una base adecuada pero podrían mejorarse explorando perspectivas propias que conlleven posiblemente a mejores propuestas adaptadas a la propia realidad.

En un mundo globalizado como el actual es imperante estudiar la influencia que pueden ejercer ciertos actores transnacionales con respecto al tema de la integración latinoamericana. Si bien es cierto hasta hace poco el estado era el eje fundamental de las iniciativas de este proceso, en la actualidad cada vez existen mayores fuerza y actores que son trascendentales a la hora de ejercer protagonismo en el ámbito de las relaciones internacionales y por ende en el tema de la integración regional.

BIBLIOGRAFÍA

- Martínez Gómez, J. L. (2005-2012). *Reflexiones para una lectura: "Nuestra América"*. Recuperado el 17 de Agosto de 2015, de <http://www.ensayistas.org/>:
<http://www.ensayistas.org/curso3030/textos/ensayo/nuestra-america-r.htm>
- Borja, R. (1990). *Enciclopedia de la política. Tomo II H-Z*. Fondo de Cultura Económica.
- Mattli, W. (1999). *The Logic of Regional Integration. Europe and Beyond*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Salgado, O. (2010). *El ABC del Derecho para la Integración. El Surco de la Neo-Integración*. Cuenca: EDISLAT Ediciones y Distribuciones Latinoamericanas.
- Guerra Vilaboy, S., & Maldonado Gallardo, A. (2000). *Raíces históricas de la integración latinoamericana*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Schiff, M. W., & Winters, L. A. (2003). *Regional integration and development*. World Bank Publications.
- Ecured. (2015). Recuperado el 2 de Agosto de 2015, de www.ecured.cu:
http://www.ecured.cu/index.php/Congreso_de_Panam%C3%A1#Fuente
- Bolívar, S. (2014). Carta de Jamaica (1815). (1) , 150-151. Dialéctica Libertadora.
- Gudynas, E. (Enero de 2005). Creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones genera expectativa pero sus bases son todavía débiles. Montevideo, Uruguay: Centro Latino Americano de Ecología Social.
- Integrada, C. E. *Boletín Temático*.
Boletín Temático - UNASUR. (2008). *Correo Sindical Latinoamericano* , 3 (2), 1 - 11.
- CAN. (2005). *Documentos Internacionales*. Recuperado el 20 de Julio de 2015, de www.comunidadandina.org:
http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/casa_2005_3.htm
- CAN. (2006). *Documentos Internacionales*. Recuperado el 20 de Julio de 2015, de www.comunidadandina.org:
http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/declaracion_cochabamba.htm
- Vieira Posada, E. (2008). *La formación de espacios regionales en la integración de América Latina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- CAN. (2007). *Documentos Internacionales*. Recuperado el 20 de Julio de 2015, de www.comunidadandina.org:
http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/declaracion_margarita.pdf

- Oviedo, E. (2014). *UNASUR. Un espacio de cooperación e integración para el desarrollo*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Carbaugh, R. J. (1999). *Economía Internacional* (6 ed.). México, D.F: International Thomson Editores.
- Morgenthau, H. J. (2006). *Politics Among Nations. The Struggle for Power and Peace*. (Séptima ed.). New York: Mc Graw Hill.
- Pentland, C. (1973). *International Theory and European Integration*. Londres: Faber and Faber.
- Nye, J. (1969). Integración regional comparada: concepto y medición. *Revista de la Integración* , 5, 50-86.
- Dougherty, J., & Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales en Teorías de Integración Internacional, Regionalismo y Cohesión de Alianzas*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- deconceptos.com*. (s.f.). Recuperado el 15 de Junio de 2015, de Concepto de integración regional: <http://deconceptos.com/ciencias-sociales/integracion-regional#ixzz3kk78VT2U>
- Pescatore, P. (1973). *Derecho de la integración: nuevo fenómeno en las relaciones internacionales*. Buenos Aires: BID/INTAL.
- www.comunidadandina.org*. (s.f.). Recuperado el 3 de Febrero de 2015, de Unión de Naciones Suramericanas UNASUR: <http://www.comunidadandina.org/unasur/antecedentes.htm>
- Comini, N., & Frenkel, A. (2014). Una UNASUR de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur. *Nueva Sociedad* (250), 126-137.
- Sanahuja, J. (2008). Del 'regionalismo abierto' al 'regionalismo post-liberal'. Crisis y cambio en la integración en América Latina. (C. R. Sociales, Ed.) *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe* (7), 11-54.
- Serbin, A. (2009). América del Sur en un mundo multipolar: es la UNASUR la alternativa? *Nueva Sociedad* (219), 145-156.
- Lockhart, N. F. (2013). La identidad de UNASUR: ¿ regionalismo post-neoliberal o post-hegemónico? *Revista de Ciencias Sociales* (140), 97-109.
- Huertas, M. A. (2012). *Etapas de la Integración en América en "Derecho de la Integración: Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR"*. Bogotá: Grupo Editorial Ibañez.

- CEPAL. (1994). *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe: la integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pulgar, T. (2007). UNASUR: Un nuevo modelo de integración para el siglo XXI. *Cuadernos Latinoamericanos* , 18 (31), 85 - 110.
- Quiliconi, C. (2013). Modelos competitivos de integración en el hemisferio occidental: ¿liderazgo competitivo o negociación mutua? *CIDOB d'Afers Internacionals* (102-103), 147-168.
- UNASUR. (2008). *www.unasursg.org*. Recuperado el 9 de Marzo de 2015, de Documentos Normativos UNASUR:
<http://www.unasursg.org/images/descargas/DOCUMENTOS%20CONSTITUTIVOS%20DE%20UNASUR/Tratado-UNASUR-solo.pdf>
- Serbin, A. (2007). Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración ciudadana es posible? *Anuario CEIPAZ* , 1, 183-288.
- Bernal-Meza, R. (2013). *Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica*. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut Stiftung Preußischer Kulturbesitz.
- Sau A., J. (2011). Nuevos temas en la integración latinoamericana del siglo XXI. *Análisis y Propuestas* , 1-11.
- Morata, F. (1998). *La Unión Europea: procesos, actores y políticas*. Barcelona: Ariel.
- Sanahuja, J. A. (2011). Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR. *Pensamiento Propio* , 33, 115-158.
- Keohane, R. O. (1984). *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. New Jersey: Princeton University Press.
- Comini, N. (2010). El rol del Consejo de Defensa de la UNASUR en los últimos conflictos regionales. *Nueva Sociedad* (230), 14-22.
- Bologna, A. B. (2013). *www.cerir.com.ar*. Recuperado el 9 de Mayo de 2015, de UNASUR: COORDINACIÓN POLÍTICA (*) UNASUR: POLITICAL COORDINATION: www.cerir.com.ar/.../UNASUR%20-%20LA%20PLATA%202013.pdf

ANEXO A: OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE UNASUR

Artículo 3

Objetivos Específicos

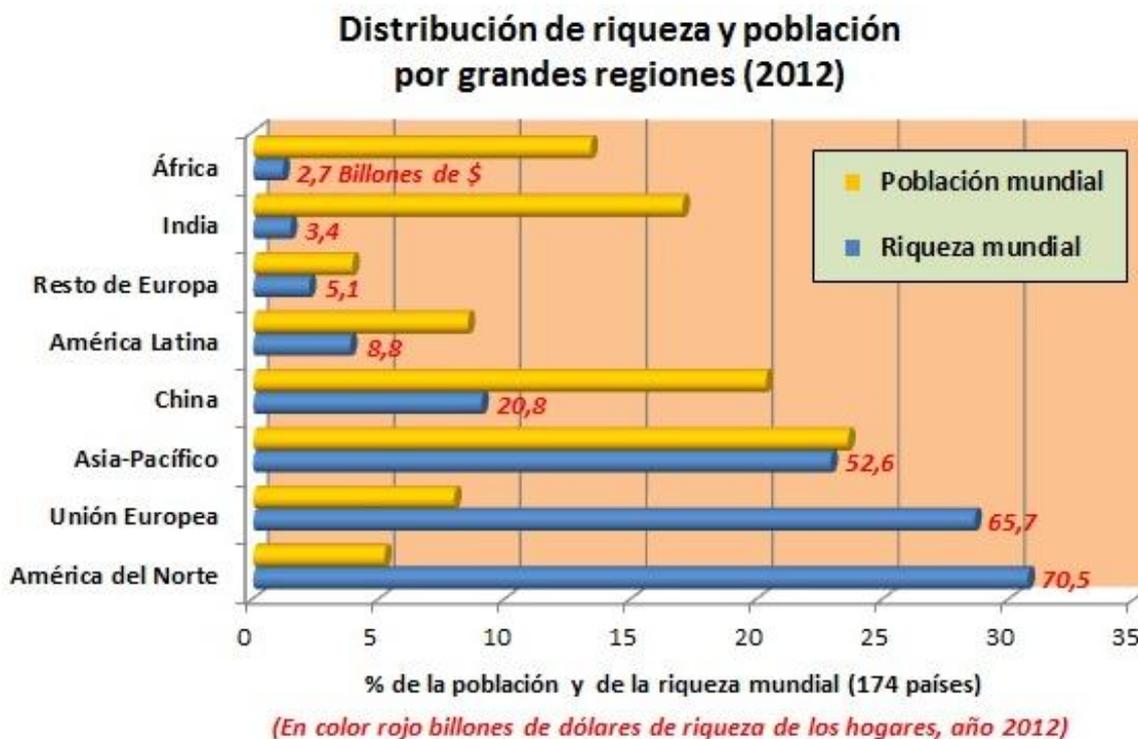
La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivos específicos:

- a) El fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros que asegure un espacio de concertación para reforzar la integración suramericana y la participación de UNASUR en el escenario internacional;
- b) El desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región;
- c) La erradicación del analfabetismo, el acceso universal a una educación de calidad y el reconocimiento regional de estudios y títulos;
- d) La integración energética para el aprovechamiento integral, sostenible y solidario de los recursos de la región;
- e) El desarrollo de una infraestructura para la interconexión de la región y entre nuestros pueblos de acuerdo a criterios de desarrollo social y económico sustentables;
- f) La integración financiera mediante la adopción de mecanismos compatibles con las políticas económicas y fiscales de los Estados Miembros;
- g) La protección de la biodiversidad, los recursos hídricos y los ecosistemas, así como la cooperación en la prevención de las catástrofes y en la lucha contra las causas y los efectos del cambio climático;
- h) El desarrollo de mecanismos concretos y efectivos para la superación de las asimetrías, logrando así una integración equitativa;
- i) La consolidación de una identidad suramericana a través del reconocimiento progresivo de derechos a los nacionales de un Estado Miembro residentes en cualquiera de los otros Estados Miembros, con el fin de alcanzar una ciudadanía suramericana;
- j) El acceso universal a la seguridad social y a los servicios de salud;
- k) La cooperación en materia de migración, con un enfoque integral, bajo el respeto irrestricto de los derechos humanos y laborales para la regularización migratoria y la armonización de políticas;
- l) La cooperación económica y comercial para lograr el avance y la consolidación de un proceso innovador, dinámico, transparente, equitativo y equilibrado, que contemple un acceso efectivo, promoviendo el crecimiento y el desarrollo económico que supere las asimetrías mediante la complementación de las economías de los países de América del Sur, así como la promoción del bienestar de todos los sectores de la población y la reducción de la pobreza;
- m) La integración industrial y productiva, con especial atención en las pequeñas y medianas empresas, las cooperativas, las redes y otras formas de organización productiva;

- n) La definición e implementación de políticas y proyectos comunes o complementarios de investigación, innovación, transferencia y producción tecnológica, con miras a incrementar la capacidad, la sustentabilidad y el desarrollo científico y tecnológico propios;
- o) La promoción de la diversidad cultural y de las expresiones de la memoria y de los conocimientos y saberes de los pueblos de la región, para el fortalecimiento de sus identidades;
- p) La participación ciudadana a través de mecanismos de interacción y diálogo entre UNASUR y los diversos actores sociales en la formulación de políticas de integración suramericana;
- q) La coordinación entre los organismos especializados de los Estados Miembros, teniendo en cuenta las normas internacionales, para fortalecer la lucha contra el terrorismo, la corrupción, el problema mundial de las drogas, la trata de personas, el tráfico de armas pequeñas y ligeras, el crimen organizado transnacional y otras amenazas, así como para el desarme, la no proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, y el desminado;
- r) La promoción de la cooperación entre las autoridades judiciales de los Estados Miembros de UNASUR;
- s) El intercambio de información y de experiencias en materia de defensa;
- t) La cooperación para el fortalecimiento de la seguridad ciudadana, y
- u) La cooperación sectorial como un mecanismo de profundización de la integración suramericana, mediante el intercambio de información, experiencias y capacitación.

Fuente: Tratado Constitutivo UNASUR (UNASUR, 2008)

ANEXO B: DATOS DISTRIBUCION DE RIQUEZA MUNDIAL



Fuente: <http://barometrosocial.es/archivos/790> tomado de Banco Mundial para la población y Credit Suisse para la riqueza.